EL SOLDADO AMANTE.

COMEDIA FAMOSA DE LOPE DE VEGA CARPIO.

BIBLIOTECA NACIONAL

DIRIGIDA

A LA SEÑORA DOÑA ANA DE Tapia, hija del señor Pedro de Tapia del Consejo supremo de su Mageſtad,

QVE culpa tengo yo deſte atreuimiento, ſi me eſtan ſolicitando por vna parte tantas obligaciones, y por otra tantas virtudes, y excelencias, titulos que no me podra nadie reprehender, ſi ha ſido tan dichoſo, que aya viſto, y conocido a v.m. Auia yo determinado, que eſte ofrecimiento fueſſe vna grande obra para

Biblioteca Nacional de España

para que con mas ocasion, si mia puede ser, los pudie-
celebrar esse diuino entendimiento, y sucedeme aora con esta pequeña fabula, lo que al labrador que muriẽdosele aquel aue que crio para Alexãdro le presento las plumas. No se si sere tan dichoso que alcance el mismo premio. Vna de las razones que dieron principio a la inuencion de la Retorica, fue el poder con artificio darse a entender mas eficazmente, y persuad r con breues palabras las cosas que pediã dilatadas maquinas, assi se hallaron las dubitaciones, las reticencias, y otras varias figuras, y con dezir, como es possible que yo diga las excelentes gracias de tan peregrino sugeto, su hermosura su donayre, su despejo, su claro juyzio, su heroyca sangre, Ilustre ascendẽcia, han dicho sin dezirlo lo que quisieron significar deteniendose, que no pudieran por ventura dilatandose. Quien quisiere ver vna perfecta dama, no busque mayor exẽplo, pues en v.m. hã cifrado el cielo, la naturaleza, y la fortuna todos sus dotes, tanto que pudiera dezir aora nuestro Poeta Español, como entonces por doña Maria de Cardona.

Decima moradora del Parnaso.

Y mas adelante.

Suge-

Sugeto digno de inmortal corona.

Las tres gracias que con v.m. hizierõ el numero ygual, se la pongan en la frente de verde laurel, rosas, y jazmines, que yo con mi ignorancia solo me atreuo a ofrecer estas plumas del aue que criauan mis pensamientos a deuocion de su claro nombre, altas virtudes, y vnico entendimiento. Guarde Dios a V.m.

Su Capellan aficionadissimo.

Lope de Vega Carpio

FIGV-

Biblioteca Nacional de España

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Rey Dinacreonte.
El Principe Clarinante.
Soldados.
El Conde.
Calidoro criado.
La Reyna.
Ginebra.
Peladio.
Mambrinos.
Crino criado.
Belardo pastor.
Vna guarda.
Pirena.
Vn jardinero.

Representola Osorio Autor antiguo, y famoso.

ACTO PRIMERO

Sale el Rey Dinacreonte, y acompañamiento.

Rey. Desde esta cuesta mirare el alarde
ya que las plantas en su yerua estampo,
por el Leon que aora abrasa, y arde,
candida mas que de la nieue el ampo,
y tambien porque el Principe no aguarde
con el gallardo suyo en medio el campo

que

que para los principios de vn visoño,
es grande ardor el del estiuo otoño,
por aqui passara la infanteria,
pues van por otra parte los cauallos,
que el planeta que agora ilustra el dia,
parado como yo quiere mirallos,
o ingrata Rodiana a la fe mia,
por malos consejeros y vassallos
presto veras, pues ya mi gente embarco
con la espada al amor en vez del arco,
tan mal te estaua Reyna el casamiento
de vn Rey como yo soy de Escocia, y Dalca,
porque te ha dado Olanda atreuimiento
para querer viuir en mi desgracia,
presto auras de llorar tu loco intento,
como he llorado yo el perder tu gracia,
porque no ay mas indomito enemigo,
que en la vengança el riguroso amigo,
yra mi hijo con su armada, y flota,
y destruyrà tu desarmada Olanda,
quedando por el mar deshecha y rota
la infame que preuienes en Gelanda,
y a el mar sus crespas ondas alborota,
y abrir sus senos mi poder le manda,
mira quanto mejor cruel te estaua
ser mi Reyna, y muger, y no mi esclaua.

Sale el Principe Clarinarte con vnos soldados.

Prin. De alarde tan principal
tendras la satisfacion,
que essa su noblezaygual,
pero no sera razon
tenerla del General,
gente tan vieja aura dado
gran descanso a tu cuydado,
y mayor que yo le lleno
inaduertido mancebo
de ayer hõbre, y de oy soldado
pero si el ser hijo tuyo,
y que tu sangre merezca,
arguye valor al suyo,
de quando a ti me parezca
lo que deuo restituyo,
si aquessa fuerça diuina
al son de Marte me inclina,
ramo soy de vn tronco tal,
que ya es en mi natural
lo que en otros diciplina,
quanto y mas que viene a ser

de

de aquesta eleccion descargo,
que puede satisfazer,
que a vn mancebo des el cargo,
de vencer a vna muger.
Rodiana no te quiso,
con mal consejo, y auiso,
pues no te apassiones mas,
que presto a Olanda veras,
como la tierra que piso.
Rey. Aunque el paternal amor
carece en esto de ley,
no deshaze mi temor,
que lleues sangre de vn Rey,
sino tu propio valor.
Y es tan grande Clarinarte,
el que lleuas de tu parte,
y queda con mi desseo,
que me parece que veo,
Adonis trocado en Marte.
A no ser el padre muerto,
de la Cruel Rodiana
con quien tuue hecho concierto,
no fuera en su bien liuiana,
ni yo de mis males cierto:
Vila quando de casarme
passe a Olanda a concertarme,
boluime el concierto hecho,
murio el padre, y en mi pecho,
viue amor para matarme.
Y mueueme hazelle guerra,
el saber que *I*ngalaterra,
y que Francia la pretende,
tal fuego en el alma enciende,
tal enemigo en la tierra.
Buena gente, y armas lleuas,
y buen animo tambien,
declarado en otras prueuas,
yo se que lo haras muy bien,
con solo hazer lo que deuas.
Haz de suerte que tu nombre
deste mar al *I*ndio assombre,
que no es hazaña vencer
la fuerça de vna muger,
quien se precia de tan hombre.
P.C*l*. Aunque culpen Aureliano.
que traxo a los fuertes ojos
del vulgo y pueblo Romano,
vna muger por despojos,
de aquella inuencible mano:
Yo no me pienso correr
de traer vna muger,
porque ha de ser como ensayo,
y trueno que anuncia el rayo,
que tras el ha de caer.
Dame señor tu licencia,
que la ardiente juuentud,
quiere vencer la esperiencia,
para mostrar la virtud
de su valor en tu ausencia.
Presto veras la fortuna,
que no ha dexado ninguna,
a el Ingles, ni al Español,
porque en su ausencia del Sol,
se muestra muger la luna.
Rey. No es la tuya luz prestada,
sino aquella propia mia,
de tu valor heredada.
P.C*l*. Ya señor se alarga el dia
para tan larga jornada.
Rey. Quiero amigo Clarinarte,
hasta el puerto acompañarte,
que desde el puerto hasta allà,
mi alma contigo yrà.
P.C*l*. Toca a marchar. *Rey*. Toca, y parte.

Vanse, y sale el Conde, y Calidoro criado.

Cond. Baxarà al jardin en fin?
Cal. Assi lo dixo Criselo.
Cond Oy compite con el cielo
la tierra deste jardin.

Que viniendo sus despojos
a pisar las flores bellas,
las flores seran estrellas,
y el sol, y luna sus ojos.
Cali. Que mala comparacion.
Con. En efeto de mis males.
Cal. Que ojos tan desiguales,
si el sol, y la luna son.
Ya por lo menos has hecho
tuerta a la Reyna tu dama,
y quien de tuerta la infama,
no tiene a su amor derecho.
Con. Loco, si lo comparado
fuesse, lo mismo seria,
como llamar claro el dia,
y al sol obscuro nublado.
Quanto y mas que quien podra
ver al sol tan cara a cara,
y assi a su luz se compara,
porque igualmente la da.
Cal. Pues no pretendes contar
a la Reyna tu passion,
que es amor sin galardon
padecer, y no hablar..
Tu señor, dentro en su casa
tienes mejor ocasion,
que es vn secreto ladron,
que las entrañas abrasa.
Con. Pues quien aura que resista
tanto yelo, y tanto fuego,
A Mongibelo parece,
que entre el yelo brota llamas:
Cal. Pues porq̃ la adoras y amas?
Con. Por lo mucho que merece.
Cal. Pues quien a tantos humilla,
no desprecjarà tu amor,
dile tu passion señor,
que mejor serà dezilla.
Con. Tantos Reyes la pretenden,
a fama de su valor,
quantos zelos, y temor
mi turbado pecho encienden;
Y como soy su vassallo,
y vn pobre Conde en efeto,
adorola de secreto,
y publicamente callo.
Cal. Pues dime, que perderas
quando te diga de no?
Con. Sabes lo que pierdo yo,
amar mas, y penar mas.
Y si hallo resistencia,
mi dolor con solo el ver,
no ves que puedo perder
mi remedio, y su presencia.
Quiero vella, y contemplalla,
pues que no la mereci.
Cal. Pues pena, si es esso assi,
sufre, y mira, muere, y calla.
Yo soy tu criado, y creo,
que si en secreto la viera,
aunque humilde, me atreuiera
a dezirle mi desseo.
Puede alomenos faltarte
vn justo agradecimiento?
Con. Con tu mucho atreuimiento
me quitas el miedo en parte.
Palabra te doy, que veas
vencer a esta Fee su oluido.
Cal. Que piensas que dañò a Dido,
sino ser huesped Eneas.
Tu no eres de aquesta fuerça
huesped, Alcayde, y señor,
pues que te vence el temor
donde tanto amor te esfuerça.
Con. Passo, amigo Calidoro,
que la Reyna viene aqui.
Cal. Habla, engañ te por mi.
Con. Tanto temo quanto adoro.
Sale la Reyna, y Ginebra con dos retratos.
Rod. Ni el Ingles, ni el Español.
Gin. Conde, mirala, no creas

que

que has de hallar lo que desseas,
si no se te humana el sol.
Que tu valor, ni tu gusto
no pueden hallar igual.
Rod. De todos en general,
recibo estraño disgusto.
Quiero ver el Español.
Gin. Este es que tienes delante.
Rod. Aun pintado es arrogante.
Gin. No tiene mal parecer.
Rod. Tienen estos la braueza
mezclada con la blandura,
y del hombre la hermosura,
no es mas de la gentileza.
Bien mira. *Gin.* Quiso el pintor,
que esso està muy en su mano.
Ro. Como llamã a este? *Gi.* Albano.
Ro. En vano diras mejor.
Gi. Que dixera de aquel viejo
Rey de Escocia enamorado,
si aquel le vieras pintado
con su edad, y su consejo?
Gin. Dixera lo que ya dixe,
que es despedirle, corrida
de ser de vn viejo querida.
Gin. No solo tu amor le aflige.
Dizen, que vna gruessa armada
apercibe contra ti.
Ro. Capitanes tengo aqui,
y aunque muger, ciño espada:
Venga, los azeros prueue,
que entre las nueue me llama
a ser decima la fama,
o vltima de las nueue.
Mil respetos y recatos
hazen, que piensan de mi.
Gi. Señora, e Conde està aqui.
Ro. Pues esconde los retratos.
Con. Ya Reyna y señora mia,
he visto lo que he de ver,
que mal se puede esconder
el sol en sereno dia.
Como vos no os escondays,
de lo demas no hago caso,
aunque es mi alma el ocaso,
escondida me abrasays.
Padezcan noches de llanto
mis ojos, perdiendo el veros,
quando aquessos dos luzeros
cubran del ausencia el manto.
Que en el alma que os adora
hazeys tan hermoso Oriente,
que ni ausente, ni presente,
podeys faltarme señora.
Dichosos essos retratos
de hombres tan venturosos,
que a vuestros ojos hermosos
fueron, no viuiendo, ingratos.
Que con tal fuerça mirays
milagrosa y homicida,
que a los que mueren days vida,
y a los que viuen, matays.
Y mas dichoso mil vezes,
quien quiere tal libertad.
Ro. Con estraña nouedad
anocheces, y amaneces.
Ni los retratos, ni yo
nos escondemos de ti;
ola, daselos ai.
Con. No importa. *Ro.* Como q̃ no?
Ya que de mis padres fuyste
para mi guarda elegido,
no es bien tenerte escondido
lo que rezelar pudiste.
Oficio de Alcayde es este,
toma, dos Reyes te doy,
mira qual quieres que oy
mi libertad manifieste.
Con. Dos Reyes me das aqui,
mal punto para ganar,
mas pues no son de vn manjar
poca esperança perdi.

que amor puede entrar a donde
del juego no faltan leyes,
aunque en baraja de Reyes
no tiene figura vn Conde.
Que como ya te declares
al embite que deſſean,
puede ſer que encuentros ſean,
y para mi alma açares.
Que Rey con Rey os encuentro,
y Conde con Rey açar.
Rod. Luego no tienes manjar,
Si al juego con Reyes entro?
Con. Son mis puntos deſyguales
ſeñora de tu valor,
aunque ſon, ſi juega amor
todos los naypes yguales.
Y eſtos dos no han de ganar,
que el vno ſolo ha de ſer.
Rod. Entrambos han de perder,
Reyes quiero deſcartar.
Con. Pues quien de Rey ſe deſcarta,
que eſperança a vn Conde dexa?
Rod. De quien tienes eſſa quexa?
Con. De que ſoy tan baxa carta.
Rod. Pues que quieres tu de mi,
Gin. en fin Calidoro amigo
que ya el Conde mi enemigo
viene a declararſe. *Cal.* Si,
ya te digo que la adora,
Gin. Y que ya mi fe ha deshecho.
Ca. Si ay dos almas en el pecho,
vna puede darte agora.
Pero ſi no puſo Dios
mas de vna, jurarè,
que es de la Reyna. *Gi.* Yo ſe
que al Conde le ſobran dos.
La crueldad traydora ſuya,
y la que a mi me robò.
Cal. Sola la ſuya le dio,
que ya deſpidio la tuya.
Gin. Deſpidala norabuena,
aunque en mala ſe la di,
que pues no ſe ha buelto à mi,
ya deue de andar en pena.
a traydor, a falſo amante,
a cruel Conde enemigo.
Rod. Bien merecieras caſtigo
a tu culpa ſemejante:
Eſtas loco. *Con.* Si el amor
mata el alma exteriormente
del ſentido que no ſiente
no puede llamarſe error.
Si tu hermoſura me ha muerto,
ella miſma me diſculpa,
y mira que es mayor culpa
caſtigar mi deſconcierto.
Que no amarte era deſprecio,
auiendo tus ojos viſto,
y ſi humilde los conquiſto,
merezco ſu gloria en precio:
Porque tal atreuimiento
en ſemejantes combates
deſcubre bien los quilates
del oro del penſamiento.
Rod. No ſoy yo Conde de aquellas,
que por ganar fama, y nombre,
hazen los exemplos de hombre,
que pierde el ſeſo por ellas.
Pues toda ſu cantidad
fue porque no les agrada,
porque no ay puerta cerrada,
ſi llama la voluntad,
No quiero yo ſi me quieres
caſtigar tu pretenſion,
que eres hombre, y hombres ſon
los que han de amar las mugeres:
Pero aduierte que me quieras
ſin boluermelo a dezir,
que vna vez podre ſufrir
lo que en mi honor vituperas.
Que ſoy muger, y diamante,
pues tantos Reyes deſprecio.

Con. Yo señora, callarè
como desigual amante.
Y serà justo que calle,
pues satisfecho me dexas,
que no moueran mis quexas
a quien no mueue mi talle.
Estraño, y duro silencio,
mas yo gemirè mis males,
pues ya de los animales,
sin lengua, no diferencio.
Quien te merece te goze,
que yo triste llorarè
mi mal empleada fe.
Ro. Mal el Conde me conoce.
Ni me hables, ni me ruegues
sobre casos semejantes.

Sale Peladio.

Pe. Nunca en casos importantes
a nadie la puerta niegues.
Donde està la Reyna? *G.* Aqui.
Ro. O Capitan. *P.* O señora,
quando toda Olanda llora
tal de seuydo reyna en ti?
Eres por dicha Neron,
quando Roma se abrasaua?
Ro. Declarate pues, acaba,
q̃ nueuas traes? *Pe.* Tristes son.
Sabras poderosa Infanta,
cuya vida guarde el cielo,
que por essa mar de Tile,
cerca del que cubre el yelo,
Centinelas y atalayas
vna armada han descubierto,
cien velas dizen que trae,
artilladas todas ciento,
De cañones, y esmeriles,
de culebrinas, y bresos,
sobre la cabeça ilustre
los faroles descubrieron,
Poblados de gente noble,
que no de soldados nueuos:
en la General de todas
viene vn famoso mancebo,
A quien obedece el mar,
y fauorecen los vientos:
sobre la cabeça ilustre,
digna del arbolde Febo,
Vn yelmo muestra, que al sol
le sirue de claro espejo:
por debaxo de la barba
le ceñia vn liston negro,
Que sobre la gola cae,
al fuerte y dorado peto,
ceñida vna rica espada,
que sangre tiene por precio:
Con vn baston en la mano,
a quien se humilla Proteo:
desde la gauia a la vanda
de tafetanes, y lienços,
Mil gallardetes pintados
vienen trebolando al viento,
no ay trinquete, ni mesana,
que no estè cubiertadellos,
Con vna cifra notable,
bordada en color de zelos:
vn fiero leon furioso,
de su corona soberuio,
De hambrientos ojos, y boca,
alto, y vedexoso el cuello:
a vna tierna corderilla
viene desgarrando el pecho:
Porque la trae con las vñas,
presa humilde a vn leõ tan fiero:
y entre la sangre que corre,
bruñe de oro sobre negro,
Vnas letras esculpidas,
de su arrogancia concepto:
Escocia dize el leon,
sobre el erizado cerro.
Y Olanda, la corderilla,

en medio del pecho tierno,
con vna salua famosa
han dado gracias al puerto,
Donde quieren ya surgir,
dando a las ondas los remos
del Aqueronte furioso
de tu desden, y desprecio.
Contra ti su hijo embia,
pregonando sangre, y fuego:
alarma, Reyna gallarda,
hija de tales abuelos,
Que en estas pequeñas islas
hizieron famosos hechos,
porque viene pregonando
el Escoces, y no menos,
De que has de ser su cautiua,
y te ha de quitar el Reyno.
Rod. Que viene tan arrogante
el hijo de aquesse loco?
Pal. Todo el mundo tiene en poco,
que se le ponga delante.
Rod. No pudiste resistir
de nuestro puerto la entrada?
Pal. Fue junto en la fuerte armada
desembarcar, y batir.
Ya tienen tomado el passo,
dame gente, y defendrelos.
Rod. O buen Paladio, los cielos,
que de colera me abraso.
Denme mis armas al punto,
mi peto, gola, y celada,
que yo defendre essa armada,
y a todo el infierno junto.
Sabe aquesse vejeçuelo,
esse Escoces arrogante,
que puedo yo, como Atlante,
tener en ombros el cielo?
Sabe que soy Rodiana,
hija de Marte, y Belona,
legitima mi corona,
y no por fuerça titana?
Porque se pinta leon,
y a mi tierna corderilla,
como flaca mugerzilla,
siendo hombre en el coraçon?
Conde aduertid esta traça,
pintad luego en mi vandera,
que a vn leon vna cordera
con su boca despedaça.
Poned al leon, rendido,
y a la cordera famosa,
Rodiana, vitoriosa,
y Nacreonte, vencido.
Y mientras como varon,
me pongo el trage decente,
preuenid de buena gente,
vn gruesso y fuerte esquadron,
Que quiero salir, y hazer,
que el de Escocia venga atras,
ven Ginebra, y me daras
las armas que he menester.

Vase.

Cond. Gran furor. *Pal.* Es valerosa.
C. Suspéso estoy. *Pal.* Yo turbado.
Con. Que en fin ha desembarcado?
Pal. Con arrogancia espantosa.
Dos mil hobres tiene en tierra,
que passean por la playa.
Con. Pues quien duda q̃ mas aya?
Pal. Aura treinta mil de guerra.
Con. Pues Paladio dessa suerte
defendamos la ciudad,
que en tanta riguridad
sera cautiuerio, o muerte.

Que

Que nos bolarà vna mina
mientras se toca, y se peyna.
P. Pues vamos a hablar la Reyna,
veamos que determina.

Vanse.

Sale el Principe, y Mambrinos, y soldados.

Cla. Que se pone en resistencia
esse pequeño lugar?
Man. Querra prouar su violencia,
aunque ya se empieça a dar.
Sino que el Alcayde loco,
tiene tu poder en poco,
retraydo en su castillo.
Cla. Pues abramosle vn portillo.
Toca alarma. *M.* Espera vn poco.
Cla. No es esta aquella famosa
huerta, y casa de plazer
desta mi enemiga hermosa?
Man. A quien mas ha de encender,
o tu soldadesca ociosa.
Es en verano esta casa
con vn pedazo de monte,
donde la Reyna le pasa,
quando el padre de Faetonte
el llano encendido abrasa.
Ay muy ricas colgaduras
de inestimable valor,
varios lienços, y pinturas,
finalmente el que la aguarda
de la presa temeroso,
de rendirse se acobarda.
Cla. Es encuentro milagroso,
puede mejor combatirse,
para mi gente gallarda.
Con esto pienso animallos,
y no solo aqui lleuallos, (no,
pero entre el Indio, y Bramag-
como otro Alexandro Magno,
passar armas, y cauallos.
Man. Por adonde ha de batirse?
Cla. Por esto baxo a lo alto,
que mal podra resistirse,
de gente, y de fè tan falto.
Man. Pues batase desta vanda,
como tu Alteza lo manda,
que mas breue se negocia,
soldados, Escocia, Escocia.
Cla. Ningunoresponda, Olanda.

Dase la bateria, y sale vn soldado con vnas ropas.

Sol. Por lo que sucediere lleuo aquesto.
Cla. Que es esso, buen soldado, han se rendido?
Sol. O poderoso, y fuerte Clarinarte,
quien ha de resistir a tu grandeza?
lleua entre Scitas tus soldados fieros,
que no entre estas mugeres desarmadas.

batioſe el muro deſſe caſtillejo,
y a la primera vala abrioſe el muro,
y entraron tus ſoldados ſin defenſa,
y ſea buen teſtigo del eſtrago
aqueſtas colgaduras, y eſtas ropas.

Prin. Otras tantas te mando por albricias,
ve, guardalas, y buelue. *Sol.* El cielo guarde
deſſos iluſtres años gloria, y honra
de Eſcocia, es poco, y de la tierra menos.

Vaſe el ſoldado, y ſalen otros con cierta plata.

Sol. 1. Suelte la plata digo. 3. Como ſuelte?
primero aqueſta vida ſuelte el alma.
2. Pues partamos. 3. Partir, con eſta daga.
Pri. Soldados, què es aqueſſo? 2. Aqui es vn poco.
Prin. Partid como buenos eſſa preſa,
pues ſoys de vna nacion, y ſoys amigos,
todo es de todos. 3. Vamos, y partamos,
agradeceldo al Principe. 2. No quiero,
como quien ſoy, y al filo deſta eſpada.

Vanſe, y ſalen otros dos ſoldados con vna muger.

Sol. 4. Pues no puede partirſe, echenſe ſuertes.
Clo. Miſera yo, que a ſuertes he venido.
5. Los dados traygo a pũto. 4. Mueſtra. 5. Iuego.
Prin. Tiempo es aqueſte de jugar ſoldados?
4. Soldados, ora bien, o los azeros,
V. Alteza perdone, que eſto ha ſido
en la ſeguridad de la vitoria.
Prin. Quien es eſta muger? *Clo.* Clorinda triſte,
la hija del Alcayde deſdichado.
5. No ſe puede partir, y echamos ſuertes.
Prin. En quanto la eſtimays? 5. En cien eſcudos.
Prin. Eſta cadena vale mas, ya es mia,
partilda entre los dos, y vos ſeñora
no os peſe de tener por dueño a vn Principe,
lleuadmela a mi tienda luego al punto.

4. Hara.

4. Haraſe anſi. 5. Ventura aueys tenido.

Vanſe, y ſale Selenio con vn retrato de la Reyna.

Sel. Que me perſigas tanto, dura eſtrella,
eſtrella, que a no ſer del cielo eterno,
y auer nacido yo Chriſtiano en ella,
dixera que eras del profundo infierno:
que quando todo vn fuerte ſe atropella,
y aqui, y alli, ſin orden, ni gouierno
ſacan los ſoldados tal riqueza,
llore yo ſu ventura, y mi pobreza.
Que quando el mas viſoño va cargado
de perlas, y oro, y vna, y otra joya,
como ſi tuuiera el Ilion robado,
ò los Templos de Iupiter en Troya,
ſaque yo ſolo vn lienço mal pintado,
que no ay deſde Eſcocia, haſta Saboya,
hoſteria tan vil, que le tuuieſſe,
aunque retrato de vna Reyna fueſſe.
Quien eres bujarrona, mal nacida,
de mis deſdichas miſerable plaga,
no fueras viua, para que tu vida
ſacara en tan vil vaſo con la daga.
Habla muger comun, habla abatida,
ſino quieres ladrona que te haga
vna Cruz por la cara, y no te entones,
que añadire las de los dos ladrones.
Yo ſoy ſoldado, ſoy algun belitre
de los que la comida vil codician,
de los que alquitran, pez, y ſalitre
arrojadizos fuegos artifician,
Como es poſsible que mi ſeſo arbitre,
quando los otros en hurtar ſe enuician,
adonde eſtà la plata y la riqueza,
ſi mi eſtrella me inclina a vil pobreza.
No hablas Luterana, no te dueles
de mis deſdichas, viue Dios taymada
que a chamuſquina por lo menos hueles,
ſino te cruzo con aqueſta eſpada,

yo

yo lienço, yo pintura, ved que Apeles,
que aunque lo fuera la tuuiera en nada,
por Dios que aunque muger, y no decente,
que he de cortarle la nariz. *Pr.* Detente.
Sel. Quiẽ es? P. Tu Rey Selenio. *S.* O señor mio
Prin. Con quien es el enojo? no le cojas,
dexale estar. *Sel.* Ha sido vn desuario.
Prin. Gustarè de saber con quien te enojas
Sel. Es todo mal humor que aora crio,
de ver que quando al Olandes despojas
en la riqueza del primero saco
vn solo lienço de vna dama sacò.
Que picaro, que misero vergante,
no va cargado con vaxillas de oro,
sino soy yo? *Prin.* Y el lienço no es bastãte,
para dezir que tienes vn tesoro?
Sel. Vn Principe a quien eres semejante
a tus prendas igual, y a tu decoro,
estimàra este lienço por ser hembra,
mas no quien coge lino, y sangre siembra.
Que me dà a mi que esta sea Medea,
Elena Griega, Andromeda Troyana,
que sea gallarda, ò por estremo fea,
faltandome el comer para mañana,
que viue Dios, que aunque tu madre sea,
ò a falta de muger tu misma hermana,
que no he de contentarme con miralla.
P. *Cla.* Mas habla que imaginas, aunque calla,
Ay diuina beldad, diuinos ojos,
presos en este misero combate,
para que siendo de vn cruel despojos,
vn vencedor vencido la rescate,
en mi que he de temer vuestros enojos,
es justo que la prenda se remate,
yo os comprarè vencida, y vencedora,
por rescatar el alma que os adora.
Silenio, el lienço queda ya por mio,
pide a mi Contador dos mil ducados.
Sil. Desde el Polo abrasado, al Norte frio,
prospere el alto cielo tus estados,
como culpar al cielo es desuario,

que

que a vezes en el mal, el bien reposa,
y sin contrario no ay ninguna cosa.
Dos mil ducados vale vna borracha,
ò aqueste es gran pintor, ò mayor necio,
si el Contador villano me despacha,
vn titulo de Conde pongo en precio.
Mas esto de jugar es mala tacha,
ya parece que todo lo desprecio,
mas a ocho, es azar, ganè, doblèlos,
ò quatro mil ducados de los cielos.

Vase.

Retrato a mi valor, cortado al justo,
fuego, mortaja, muerte, pena, infierno,
Norte, dia, jardin, cordero tierno,
nublado, noche, furia, leon robusto,
Angel, regalo, bien, descanso, gusto,
demonio, rabia, mal, y llanto eterno,
trofeo, y libertad, Reyna, y gouierno,
despojos, carcel, y tirano injusto,
tiempo sereno, mar, bonança, y puerto,
fortuna, y perdicion, naufragio, y calma,
plazer, seguridad, remedio cierto,
veneno, arbol sin fruto, antigua palma,
epitima, sustento, amor incierto,
ò me quitad la vida, ò dadme el alma.

Sale Manbrino su criado.

Man Quieres q̃ ponga por tierra
esta fuerça, gran señor,
ò quedarà assi mejor
con buena gente de guerra?
Que no serà mal presidio
para assegurar la entrada.
Cla. La misma Troya abrasada,
y buelta en ceniza embidio.
Porque no menos ruyna
en esse castillo has hecho,
que el fiero amor en mi pecho,
y esta pintura diuina
Del mismo fuego salio,
Mambrino aquesta centella,
q̃ aunque pintada es tan bella
que en lo viuo me tocò.
Esta ha sido la cometa
de vuestro fuego exalada,
que entrò por mi alma elada
en figura de saeta.
Aquesta la yerua ha sido
con que ha cubierto el amor,
el hierro de su rigor,
y el fuego de mi sentido.
Cesse por Dios el remate,
porque yo no pague acà

el daño que hazeys acá,
que puede ser que me mate.
Doleos todos de mi,
sino sabeys lo que passa,
que allá le abrasays su casa,
y el alma me abrasa aqui.
Man Es de veras lo que dizes?
Prin. Mambrino, el juyzio pierdo.
Ma. Tal yerro en hõbre tã cuerdo,
mucho a quien eres desdizes.
Agora que tus soldados
gozan tan ricos despojos
humedeces tu los ojos
por vnos ojos pintados.
Quando la guerra que a Marte
con tal vitoria comienço,
te curas en esse lienço
heridas que no sacaste.
Agora que ya tu espada
el mundo pudo emprender,
se ha rendido a vna muger
de lasciua retratada.
Quando vna bala en despojos,
lleua vn lienço de murallas,
con otros lienços te hallas
amor limpiado los ojos.
Agora que empieça a ser
tu pendon claro entre mil,
leuantas tu el lienço vil
de vna pintada muger.
Quando dexo tremolando
el Leon de tu vandera,
aqui de vna vil cordera
le dexas despedaçando.
Quando tu fuerte esquadron
engañado Clarinarte,
te quiere adorar por Marte,
te buelues Entimion.
Dexa el lienço, y la pintura,
y buelue a ver tus soldados
de los despojos cargados
de su primera ventura.
Que no es bien que pueda mas
el gusto que la razon.
Prin. De poco prouecho son
los consejos que me das.
Capitan no me afemina
aqueste lienço que ves,
aunque de vna muger es,
si es muger cosa diuina.
No me embotarà la espada
que con ella hara que corte,
desde este polo del Norte,
hasta la Zona abrasada.
Antes me anima y esfuerça,
porque con esta pintura
corre mas firme y segura
la calidad de mi fuerça.
Si Alexandro quando entrar
en la batalla queria
vna harpa le tañia
vn musico singular.
Yo Mambrino que comienço
a entrar en esta conquista,
me esforçare con la vista
de aqueste pintado lienço.
Cuya diuina armonia
me encenderà de manera,
que para la muerte fiera
camine con alegria.
Palabra no me repliques
del Rey moço, ò padre viejo,
yo no te pido consejo,
sino que remedio apliques,
Traeme luego vn Olandès,
que mi dolor reconozca,
y el original conozca
de aqueste lienço que ves.
Ea, q̃ tardas? *Man.* No ay hõbre
en todo el castillo viuo.
Prin. q̃ no ha quedado vn cautiuo
que me dixesse esse nombre,

que

Llama a essa gente, veamos,
que podra ser conocella.
Man. Quien ha de dar seña della.
Ayer en Olanda entramos.

Salen dos soldados.

A soldados. *Ol.* Que nos quieres
fuerte Capitan gallardo?
Man. Oyd Olorio, y Leardo,
Le. Mas que os piden las mugeres.
Car. Tenga fuerte todo el mundo.
Man. Conoceys este retrato?
Ol. A ver. *Mã.* Mirad sin recato,
no tiene en beldad segundo.
Esta deue de ser Leda
la que el blanco cisne amò.
Man. Ha mil años que passò.
Or. La memoria siempre queda.
Lea. Esta es a mi parecer,
si lo digo en dos razones
segun el rostro y faciones
retrato de vna muger.
Man. Que bien lo has adiuinado.
Le. Tambien puede ser que fuera
alguna bodegonera
de las del tiempo passado.
Man. Calla necio. *L.* No es muger?
Man. Conocesla tu Lariso?
Lar. A ser hombre, era Narciso.
Man. Y muger? *L.* Pues ha de ser
Muger digo, que es la Caba,
ò aquella preciosa joya,
por quien quemaron a Troya,
lo que parece a la paua.
M. Que paua necio? *L.* Vna dona
de la casa de las damas.
Man. Que bien vn rostro disfamas
digno de palma y corona.
Prin. Pues es virgen? *M.* No se yo,
pero ser Reyna merece.
Lea. Lo que a mi amiga parece,
pesar de quien me pario,
Quieremela dar a caso,
pondrela a mi cabecera.
Prin. Cessarà dessa manera
este fuego en que me abraso,
Sali os allà majaderos.
Lea. Si te auemos dado enfado,
el Capitan lo ha causado.
Prin. Que necios, que chocarreros,
Viue Dios que a todos cinco
os cuelgue de aquel cipres.
Le. Dar bendicion con los pies,
Dios me libre de tal brinco.
Man. Ninguno destos lo sabe,
no se que auemos de hazer.
Prin. Sin duda que no es muger
beldad tan pura, y suaue.
Mas si es criatura del cielo,
como la conoceran
los que mas baxos estan,
de quanto sustenta el suelo.
Al topo le preguntaste
de la hermosura del dia,
y del yelo y nieue fria
à la salamandria hablaste.
Triste de mi, no supiera
la mano que me tocò.
Man. Ninguno viuo quedò
que dezirnoslo pudiera.
Pero guarda la pintura,
que como la tierra se entre,
el primero que se encuentre
nos dirà la verdad pura.

Prin. Arde la tierra con la fuerça estiua
Mambrino amigo, y doblase mi fuego,
aquestas peñas deste manso arroyo

pare-

parece que me llama, y me combida
con dulce sombra, y regalado sueño,
que suele suceder a vna tristeza.
Sientate en las orillas esmaltadas
deste cristal, que diuidido en sierpe,
regando va las flores deste valle,
en tanto que yo duermo, si es possible,
que duerma el cuerpo quãdo el alma vela.

Man. Tu nueuo pensamiento ha sido sueño,
y puede ser que en el te desuanezca,
duerme, y sossiega, que si agora duermes,
seguro quedaras, que no es locura.

Prin. Entre las peñas siento vn cierto aliẽto,
como de alguno que corrio cansado,
ò es de algun animal que aqui se quexa.

Man Mete mano a la espada, y esta rama
sacude a todas partes, y espantemosle.

Prin. Dizes muy bien, porque dezir se pueda
que en esta primer guerra meti mano.

Sale Belardo pastor, de entre las ramas.

Bel. Si ensangrientan la espada
en vn villano pobre,
no es digno de vn ilustre Cauallero,
dexad señor que viua
la vida, cuya sangre
manchará vuestro azero, y vuestra honra,
aqui de vuestras armas,
aqui de vuestra gente,
como hombre, que las suyas
fueron el açadon, y el aguijada,
guardar quise la vida
de todos los mortales defendida.
Pero como la muerte
mejor sigue al contrario que se esconde,
De aqui me aueys sacado
con vuestras armas fuertes,
que injustamente mancha vuestra honra]
vuestra graue presencia,

vuestro

vuestro sereno rostro
me dan señales ciertas
de que aqui en el exercito soys Principe,
y si lo soys, yo espero
que no aueys de mãchar tan limpio azero.
Prin. Sossiegate, que juro
por mi Real Corona
de no ofenderte.
Bel. Dame ilustre Principe
aquessos pies tan dignos
de sugetar como Alexandro el mundo.
Prin. Sossiegate villano,
leuanta en pie, no temas.
Eres de aquesta huerta jardinero?
Bel. Soylo, y lo fue mi padre,
que viene por herencia
la desdicha en nosotros,
que el murio de improuiso
en la mitad del curso de sus años,
y yo tengo a la boca
la muerte, que parece que me toca.
Belardo soy infelice,
que de la inuidia fiera,
siendo vn villano miserable, y rustico;
las flacas manos debiles,
mis esperanças fragiles,
arrojaron por este mar,
mas ay coraçon timido,
si aquella historia tragica
no te prouoca el animo,
para esperar el golpe detenido
de muerte tan legitima,
quando daras al cielo el alma en victima.
Prin. Notable y rara cosa
mas escuchame atento.
Conoces este lienço?
Bel. A triste Rodiana, a Reyna loca,
Reyna de Olanda, triste, y desdichada,
que nos has destruydo
por despreciar al Escozes marido.
Prin. Que aquesta es Rodiana.

Bel.

Bel. Señor, la Infanta es esta.
Prin. Que me dizes Mambrino?
Man. Que ya has hallado a tu desseo el centro,
Prin. Bien me lo daua el alma
que el alma suele ser Profeta cierto,
yo la vere Mambrino,
que este mi gran desseo
me ha dicho ya la industria.
Man. De que manera piensas.
Prin. Deste villano tomarè la forma.
Man. Tu locura me espanta,
lleuar quiero las nueuas a la Infanta.
Prin. Tu lleua esse villano
adonde bien se aloxe,
y di a los Capitanes, que en mi tienda
recogido me dexas.
Man. Estraño pensamiento,
basta que amor te ha dado.
Prin. No repliques.
Man. Creo que mas te incito.
Prin. Vamos Belardo amigo
que yo te hare dichoso.
Bel. Essa esperança à vuestro bien me guia,
Man. Ay moço loco. *P.* Ay Rodiana mia.

ACTO SEGVNDO
DEL SOLDADO AMANTE.

Sale el Principe vestido de labrador,

Prin. O poderoso amor, inmenso padre
de quantas cosas oy sustenta el cielo,
de quien la tierra nuestra antigua madre
recibe el fruto de que adorna el suelo,
mi peticion en tus oydos quadre,

abre

Bel. Señor, la Infanta es esta.
Prin. Que me dizes Mambrino?
Man. Que ya has hallado a tu desseo el centro,
Prin. Bien me lo daua el alma
que el alma suele ser Profeta cierto,
yo la vere Mambrino,
que este mi gran desseo
me ha dicho ya la industria.
Man. De que manera piensas.
Prin. Deste villano tomarè la forma.
Man. Tu locura me espanta,
lleuar quiero las nueuas a la Infanta.
Prin. Tu lleua esse villano
adonde bien se aloxe,
y di a los Capitanes, que en mi tienda
recogido me dexas.
Man. Estraño pensamiento,
basta que amor te ha dado.
Prin. No repliques.
Man. Creo que mas te incito.
Prin. Vamos Belardo amigo
que yo te hare dichoso.
Bel. Essa esperança à vuestro bien me guia,
Man. Ay moço loco. *P.* Ay Rodiana mia.

ACTO SEGVNDO
DEL SOLDADO AMANTE.

Sale el Principe vestido de labrador,

Prin. O poderoso amor, inmenso padre
de quantas cosas oy sustenta el cielo,
de quien la tierra nuestra antigua madre
recibe el fruto de que adorna el suelo,
mi peticion en tus oydos quadre,

abre

abre los ojos a mi humilde zelo,
si ciego vayss, desdichas semejantes,
y se duele algun dios de los amantes.
Vitoria ha sido, y no pequeña tuya,
que solamente lo que al alma informa,
dentro en la idea de la forma suya
me vença tanto como propia forma.
Quieres que de vn pintado lienço arguya
la belleza de vn Angel, que transforma
mi vida, assi que de morir no escapa,
como quien mira al mundo en corto mapa.
De la grandeza de la Infanta bella,
en poco espacio vi la luz que ofrece,
que desde el mundo la mayor estrella
menos a nuestros ojos resplandece:
Vengo en aqueste trage solo a vella,
si ver su luz algun mortal merece,
dexando el campo, triunfos, y vitorias
sugetas al amor por breues glorias.
Este es el muro que pensè rompelle
con gruessa municion, y gente armada,
y agora vengo solo a enternecelle,
con lagrimas de vn alma enamorada:
Bien puedo con suspiros encendelle,
y en su dureza abrir piadosa entrada,
mas que aprouecha si ha de ser mas duro
del alma de la Infanta el gruesso muro.

Sale vna guarda.

Gua. Quien va? quien es? detengase, no passe,
ò passaranle con aquesta el pecho.
Pri. No puede ser que vn fuego en otro abrase,
ved si me ha puesto amor en buen estrecho.
Gua. Quien es? habla villano. P. Si nombrasse
el mismo mio bien aurias hecho,
la prision que os librara de la muerte,
mas ya si estoy rendido, en que estoy fuerte.
Amigo, soy vn pobre jardinero,
que en el castillo Belmirar viuia,

y ſi es poſsible, hablar la Reyna quiero,
y contarle del Rey la tirania.
Porque eſcapado de ſu incendio fiero,
eſcondido aguardè la luz del dia,
para que a boca lo que paſſa entienda,
y de tan gran contrario ſe defienda.

Gu. Aunque con triſtes nueuas yo preſumo
que no ſeràs agradecido poco,
porque otras nueuas, que ſu fin y el humo
no hemos ſabido deſte jouen loco.

Prin. En lagrimas amargas me conſumo,
y a deſtilar el alma me prouoco,
quando ſu perdicion mirè tan cierta.

Gu. Vente conmigo, y abriran la puerta.

Vanſe, y ſale la Reyna, y el Conde, y Paladio, y ella, en habito de hombre.

Ro. Contentadome ha el alarde,
de que no ſalgo me corro.
bien es que el fauor ſe aguarde.

Con. Pues quando vendrà ſocorro?

Ro. Auaque venga luego, es tarde.

Pa. Cree ſeñora que ves
en el muro al Eſcozes.

Ro. Porque me llamas ſeñora?
no ſoy Scipion agora
Anibal Cartagines.
Al que ſeñora me llame,
ſino Capitan famoſo,
vine el cielo que derrame
con eſte baſton furioſo
ſu vida, y ſu ſangre infame.
Hombre ſoy, no ſoy muger,
rayo ſoy que he de encender
eſta nieue que me encierra,
y hazer que ſe abra la tierra,
adonde me he de eſconder,
Pienſa el Rey Dinacreonte,
cuya fama no es baſtante
a cubrir eſte Orizonte,
que aſsi ſe rompe vn diamante,
y aſsi ſe deshaze vn monte.
Y eſſe ſu atreuido hijuelo,
que ya pienſa por el ſuelo
derribar mis tiernas vides,
ſabe como ſoy Alcides,
y puedo oponerme al cielo.
Abri eſſas puertas, ſalgamos,
que es infamia y couardia
que tan cerca los ſuframos.

Con. General, y Reyna mia,
animo en verte cobramos.
Que eſſas ſoldadeſcas galas
nos ponen animo, y alas,
que quando tu eſcudo vea
la cabeça de Medea,
ſerà la imagen de Palas.
Pero Capitan, aduierte
que quiere acuerdo la guerra,
y que es el contrario fuerte,
y que el defender la tierra,
no obliga a buſcar la muerte.
Dexale que agora vaya
deſfogando por la playa
ſu viſoña ſoldadeſca,
porque la roſa mas freſca.

en

en poco tiempo desmaya,
Que tu veras que reportan
las fuerças que el tiempo aplaca,
y que las tuyas importan,
que por la parte mas flaca,
menos las espadas cortan.
Rod. No ves Conde que ya pisa
los quadros de mi jardin:
no ves que ya de reposo,
en mi casa de plazer,
comiença a tomar reposo.
Cond. O xla viniesse a ser,
libre, regalon, y ocioso.
Que si estos principios toma,
bien sabes tu lo que Roma
tuuo cercada à Numancia.
Rod. El consejo es de importancia,
que el tiempo quebrãta y doma.

Sale la guarda, y el Principe.

Guar. Si nueuas saber desseas
del combatido castillo,
aqui tienes de quien creas,
que passaron a cuchillo,
y otras hazañas mas fieras.
Que del furor Escozes,
este villano que ves,
de tu huerta jardinero,
venciendo el viento ligero
se ha escapado por los pies.
Rod. Dime amigo, que tu has sido
testigo del triste caso.
P.Cl. O para mi mal vencido,
deste fuego en que me abraso,
vengo a despertar tu oluido.
Yo he estado a todo presente,
y he visto de que manera
va ocupando tu ribera,
el Escozes insolente,
de vno, y otro galeon,
Como del Paladion,
salian hombres armados
vomitaua el mar soldados,
siguiendo el fuerte Leon.
Digo leon, al gallardo,
que lleuaua en su vandera
brauo, coronado, y pardo,
aunque he visto la cordera,
y que ha de vencelle aguardo.
Que no es possible que vos,
ya que os encontreys los dos,
dexeys de dalle la muerte,
que no escapa de otra suerte,
quien se toma con vn Dios.
Que quien con muger hermosa,
qual soys vos, alça vandera,
al amor ofender osa,
pues viniendo en vos pudiera
respetaros como a Diosa,
Ro. Notable villano, *Con.* Estraño.
Rod. Refiereme amigo el daño,
que el Rey hizo en mi castillo.
P.Cl. El quisiera resistillo:
pero fue su intento engaño.
Que como el hambriento lobo,
que ha esperado todo el dia
detras del florido escobo,
a la escura noche fria,
para executar su robo:
Assi la gente que vi,
llegando juntos alli,
en poniendo en tierra el pie,
hizieron lo que dire.
Rod. Esso aguardo, *P.Cl.* Passa assi
El Escozes arrogante,
puesto que tratado humilde,
desembarcando en tu tierra,
del hinchado mar de Lile,
poniendo en orden su gente,
aunque sin ella los sigue,
repartiendo por esquadras,

los Infantes,y los Ristres.
En vn cauallo Africano,
pies,y cuello como vn cisne,
cabeça,barriga,y lomo
mas estrellados que tigre.
A Belmirar tu castillo,
que con los huertos pensiles,
no hembras,que ya no puede,
mas con la fama compiten.
Arribò quando la noche
huye con su negro eclipse,
y llora el soldado el Alua,
q̃ en Troya dio muerte Aquiles.
Mirò el sitio,hasta que tanto
que el Sol los dos Polos mide,
y asestole de vn padrastro
quatro fuertes esmeriles.
Tu Alcayde, y la triste gente,
que enseñada a tus jardines
a exercitar el azada,
y no la espada que ciñe,
No quiso darse a partido,
ni fue possible rendirse,
para morir con las llaues
como en Numancia se dize.
Humo,papel,fuego,y balas
las gruessas bocas despiden
que como a muerte sentencian,
tambien las pieças escriuen.
Anublase el ayre claro,
el eco en el mar repite
el son del furioso trueno,
del encendido salitre.
Dan lugar las fuertes piedras
a que las balas caminen,
que al fuego que es lo mas fuerte
la tierra poco resiste.
Por donde entraron las balas,
puertas de la muerte triste,
entra la furiosa gente,
por mas que el Rey se lo impide:
Matan al misero Alcayde,
y hasta las mugeres viles,
no perdonando cabellos,
ni rostros de Serafines.
Passa la gente a cuchillo
por mas que se humilla,y rinde,
que no le importa al tirano,
que la inocencia se humille.
Tomaron color de rosas,
de azucenas,y jazmines,
porque quien agua les daua,
con su sangre los cultiue.
Robaron tus ricos lechos,
perlas,aljofar,rubies,
colgaduras de oro y seda,
sacandolas como linces.
Yo escapè del triste incendio,
y por vnas peñas fuyme,
trayendo en ombros mi vida,
como otro Eneas Anquises.
Dende alli vi que enojado
el Rey a su gente riñe,
ahorcando a los culpados
del saco,y presa infelice.
Porque dizen que este moço,
aunque el padre aqui le embie,
por vn retrato te adora,
y por esposa te pide.

Ro. A quien no enciende y prouoca
esta lastima notable,
dezir que la causa es poca

Con. A Castillo miserable.

Ro. Toca al arma,al arma toca,
salgamos contra esse brauo,
que pienso velle mi esclauo.

Prin. No salgas,que ya lo es
el que oy se rinde a tus pies.

Pal. Esse buen animo alabo,
pero gran Reyna procura
mejor tiempo y coyuntura.

Ro. Piensa esse rapaz couarde,

que

que la ſangre que en el arde
ha obligado a la ventura.
Tambien fue de ingenio poco,
menos tiempo, y mas bizarro
en la materia que toco
el que cayò con el carro
del padre que fue mas loco.
Embie Dinacreonte
al nueuo rapaz Faetonte
con el carro de ſu fuerça,
que quando el exe ſe tuerça,
vera cayendo Aqueronte.
Y no deſculpe el tirano
la baxeza que procura
en ſangre tan de mi mano,
con dezir que mi pintura,
eſtima, y adora en vano.
Porque a ſu padre, y a el,
barbaro, torpe, infiel
la que ſe peyna el cabello,
eſpera alargar el cuello
de vna almena en vn cordel.
Tu dichoſo jardinero
que de la muerte eſcapaſte
de aqueſſe tirano fiero,
y entre todos te libraſte
de ſu vitorioſo azero:
Toma eſte anillo en ſeñal
de que no temo a los hados,
pues que te doy prenda igual,
que ſiempre los deſdichados
damos albricias del mal.
Y en la huerta de mi caſa
mientras eſta furia paſſa,
haràs el miſmo exercicio.
Prin. Biẽ das de conſtante indicio,
con quien tus muros abraſa.
Eres entre muchas vna,
de quantas fueron diuerſa,
pues no mueſtras pena alguna,
y aſsi tratas a la aduerſa,
como a la buena fortuna.
Seruirè en tu caſa, y huerta,
haſta que tenga por cierta
la poſſeſsion y bonança,
tras vna viua eſperança
que agora parece muerta.
No eſtimes eſſe moçuelo,
pues tuuiſte tal ventura
en ſer vnica en el ſuelo,
que atreuerſe a tu hermoſura
fue competir con el cielo.
Y aun eſtos no ſon gigantes,
ſino viſoños infantes
regidos por vn rapaz,
que ya te pide la paz
con lagrimas ſemejantes.
Pues ſolo de verte en medio
del incendio, y ſangre en calma,
de aqui conflicto, y aſedio,
enfermo queda en el alma
de vn mal de amor ſin remedio.
Pues ſi de verte pintada
tiene el alma laſtimada,
y la memoria cautiua
que harâ de verte viua,
y de tal deſden armada?
Leſo. General, grande eſperança
eſte villano me ha pueſto
con ſegura confiança,
que ſi eſtà a marte diſpueſto,
diſpone amor tu vengança.
Dexale correr, eſperà
que ſi eſtà deſta manera,
preſto parará ſu curſo.
Ro. Es admirable el diſcurſo
que la razon conſidera.
Vamos a ver ſi los muros
eſtan de guardas y gente,
de velas y hombres ſeguros
bañarà ſu ſangre ardiente
del mar los criſtales puros.

Con. Presto a esse loco has de ver
la vil espada boluer,
si dexarle rendir quieres.
Ro. Si pensò que eran mugeres
donde reyna vna muger.

Vanse, y queda el Principe: Clarinarte.

Prin. Nunca entendi tal por Dios,
sino que queriendo os bien,
pensè que erays Angel vos,
mas que amor, y que desden,
y que vida entre estos dos.
Yo morire aborrecido
pues si lo que era fingido
me parecio celestial,
me lleuò lo natural
lo que quedò de sentido.
Padre, que guerra es aquesta
a que engañado me embias?
porque el amor te molesta,
como de vn moço te fias?
a quien ya lagrimas cuesta?
A vn moço, guerra de amor,
triste padre, loco error,
pues si en ella me perdi,
y vista el alma le di
oprimido vencedor.
O Infanta, mucho mas bella
que te imaginaua el alma,
rinde, maltrata, atropella,
vence, triunfa, lleua palma
del Rey, el Principe, y della,
Sola armada, y contra mi,
matandome de mil modos,
Reyna, y muger para todos,
y hombre, y fiera para mi,
ò mi anillo celestial.
meteros quiero en mi pecho,
para mi bien, y mi mal,
mas ay, que sereys deshecho
del fuego mas natural.
Si este me diera de esposa
aquella guerrera hermosa
trocarà la guerra en paz,
que Adonis serà capaz
y Venus rendida, y diosa.
A de la guarda. *Ia.* Quien llama?

Sale el jardinero.

Prin. Dexad la açada buẽ hõbre,
que el q̃ agora os llama, os ama.
I. Quiẽ soys, qual es vuestro nõbre?
Prin. Que soy labrador de fama.
Ia. Por Dios que traeys buen hato.
Prin. Escapò deste rebato,
que en Belmirar sucedio,
y aqui la Reyna me dio
vuestro propio oficio y trato.
Por esso los braços dad me,
y por compañero vuestro,
vuestro, aunq̃ estraño llamadme;
Que vengo con intencion
de que todo mi prouecho
gozeys en esta ocasion.
Ia. Teneys la vista en el pecho,
y en la lengua el coraçon.
Bien se vè vuestra nobleza,
y pesame que a pobreza,
y a miseria ayays venido,
que hazienda se os ha perdido?
Prin. Vna mediana riqueza,
Viña, y tierras de sembrar,
tierras, dehessas, y huertas,
vn robledo, vn oliuar,
mil ouejas, y vnas huertas,
que estauan junto a la mar.
algun Rey le bastaria,
esta honrada mediania,
mas de fortuna los daños,

el

el trabajo de mil años,
lleuo de golpe en vn dia.
Y esto lo de menos es,
pues vi vna muger armada,
passando el pecho que ves,
y relumbrando la espada
del matador Escoces,
que esto fue lo que senti,
de quanta hazienda perdi.
Iar. Teneys amigo razon,
que hazienda del coraçon
es justo llorarla assi.
Mas no humedezcays los ojos,
aunque de la prenda amada
lloreys los muertos despojos,
que de la fortuna ayrada
se templaran los enojos.
Vos me pareceys muy hombre,
no es bien que nada os assombre,
pues de todo libre estays,
mas bien es que me digays
vuestra patria, y vuestro nombre.
P.Cl. El mismo Castillo amigo,
de ver yo la luz del cielo,
fue parte, causa, y testigo,
aunque he venido recelo,
a manos de mi enemigo.
Alli el Sol primero vi,
y en vn lienço dexo alli,
aunque dexo mi contento,
no mi propio nacimiento,
mas para quien yo naci.
Es mi nombre Rodiano,
porque naci el mismo dia,
que de la Reyna el hermano,
que cubre la tierra fria,
y llora Gelanda en vano.
Lo demas de mi sabreys,
solo pido que me deys,
como a noble acogimiento.
Iar. Rodiano, solo siento,
que no es tal qual mereceys:
pero tal qual fuere es vuestro,
que aquesto podeys creer,
de la voluntad que os muestro.
P.Cl. Teneys hermana, ò muger?
Iar. Vn mismo estado es el nuestro,
viudo soy como vos,
mas tengo gracias a Dios
vna çagaleja buena,
porque es ya veintidosena,
y es buena edad veyntidos,
aun es bien que la veays,
ola Pirena, muchacha.

Sale Pirena.

Pir. Que es lo que agora mandays.
Iar. Ved si de venir se empacha.
P. Huesped, teneys, y no hablays.
P.Cl. Por mi vida que es hermosa.
Iar. Ando agora por casalla,
que es trauiessa, y anda ociosa.
P.Cl. Ya es razon acompañalla.
Iar. Hagala Dios venturosa.
Hija, este buen jardinero,
es de oy mas mi compañero.
De que se rie? *Pi.* De que rio,
no era mejor para mio.
P.Cl. Si ella quiere, yo la quiero.
Iar. Estauades concertados.
P.Cl. Bastaua señor ser prenda
de vnos padres tan honrados.
Pir. Padre yo os gasto la hazienda
y os aumento los cuydados,
Que quereys sino ahorrar
del vestir, y del calçar,
y no poco del comer.
Iar. Aun no le acabas de ver,
y ya te quieres casar?
Aora bien espacio aurà,
que estas cosas son dudosas,

de eſpacio ſe tratarà
Pir. De eſpacio van vueſtras coſas,
y el tiempo priſſa me da.
Para que quereys que ſea
eſcandalo de la caſa.
Pri. Quien aurà que lo que paſſa
por eſte Principe crea.
Ia. Entremos a deſcanſar
y aderezar de cenar,
que ha rato que anochecio.
Pir. Pues no me caſeys, que yo
quiza me ſabrè caſar.
Ia. Anda loca. *Pir.* Hueſped mio,
parezco os a caſo bien?
Pri. Muy bien vueſtro talle y brio.
Pir. Y a mi eſſe vueſtro tambien.
Ia. Que os heys de juntar confio,
pienſas que aqueſo te honra?
Pir. Y ſi me caſo, es deshonra?
Pri. Ay Princeſſa de mi vida,
adonde lleuas perdida
mi vida, credito, y honra.

Vanſe, y ſale el Conde, y Ginebra.

Con. Esposſible que porfies
con quien no te correſponde?
Gi. Es poſsible ingrato Conde
que ya de mi fe te ries?
Co. Ginebra, en amor no ay fuerça,
que es libre la voluntad.
Gi. Que ya a tanta libertad
tu impoſsible amor te fuerça.
Vſaſe quererme bien
para obligarme a quererte,
y en viendome deſta ſuerte
tratarme con tal deſden?
Eres tu quien me dezia,
quando ya engañada eſtaua,
que mas que a ſu vida amaua
qualquiera reliquia mia?
Eres tu quien de vn cabello
hazias cadena fuerte,
que no baſtaua la muerte
deſenlazar de tu cuello?
Eres tu quien de vna flor
verde eſperança ſacaua,
y marchita la guardaua
para fruto de falor?
Eres tu quien mis colores
en honra de tus deſſeos,
en maſcaras, y torneos
celebrò por las mejores?
Eres tu quien en mi nombre
por eſtrangeras campañas
con la eſpada hiziſte hazañas,
no eſcritas de mortal hombre?
No eres tu quien ſuſpirando
hallaua el Sol a mis rexas,
quando no eſcuchè tus quexas,
ni tu imaginauas quando?
Eres tu quien al abiſmo
baxaras por tu Ginebra,
mas quien ſu palabra quiebra,
quien ſerà fino tu miſmo?
En que has fundado el amor
que en la Reyna has pueſto, loco,
no ves que vales muy poco
para igualar ſu valor?
Si es codicia de Reynar,
por ahi te has de perder,
que querer, y no poder,
es morir, y porfiar.
Mas Diosme es teſtigo. C. eſpera
que ya ſe que Dios lo es
de aqueſte, y de quanto ves
que cubre la Empirea esfera.
Pero ſi ſu mouimiento
de los cielos no es ſeguro,
ni vn monte, ni vn fuerte muro,
ni el tiẽpo, ni el mar, ni el viento,
Porque en nueſtra condicion
has

has de hallar ſeguridad,
ya te tuue voluntad,
ſi me tuuiſte aficion.
Agora que en la mudança
ves que al mar, y al viento ſigo,
haz otro tanto conmigo,
igualaràs mi vengança.
Que no es codicia de Reyno
la q̃ a eſte amor me ha incitado,
eſtoy contento en mi eſtado,
y pues lo eſtoy, tambien reyno.
Sino que ſe mejorò
el alma de nueuo empleo,
y aſsi ſe templò el deſſeo
que tu hermoſura encendio.
Por lo que al cielo adoramos,
es, porque es el ſumo bien,
y aſsi en la tierra tambien
lo que es ſumo bien buſcamos.
Si la Reyna en quanto veo
te auentaja por diuina,
ella ſolamente es digna
de merecer mi deſſeo.
Si en la empreſa que he buſcado
me perdiere el ciego amor,
empreſa de tal valor
baſta el auerla intentado.
Y con eſto ve con Dios,
que ſolos, y en el jardin,
quando no es para buen fin,
parecemos mal los dos.
Gin. Eſto ſe eſpera de ti?
Con. Sin duda que te deſamo,
y a la Reyna adoro, y amo.
Gi. Eſſo me reſpondes? *Con.* Si.
Gi. No ſabes que ſoy muger,
y en la vengança tan fuerte,
que te puedo dar la muerte?
Con. Anſi me reſueluo. *Gi.* Anſi,
luego he de morir? C. Quiẽ duda,
ſino es que otro amor te muda.
Gi. Eſſo me reſpondes? C. Si.
Gi. Quiereſme dar con tu mano
la muerte? C. Yo, para que?
Gi. Crees que me matarè?
Con. Como aqueſte monte es llano
Gi. Dame eſſa eſpada. C. Yo a ti?
Ginebra, ſangre en mi eſpada
de muger deſeſperada?
Gi. Eſſo me reſpondes? C. Si.
Gi. Pues vete, que aqui me quedo,
Con. En el jardin, a que fin,
no ves que es grande el jardin,
y que a ſolas tendras miedo?
Gi. Vete, pues ya me aborreces.
Con. Si aqueſta noche te quedas
entre aqueſtas arboledas,
mañana ſierpe amaneces.

Vanſe.

Con. Con el tiempo el villano a la melena
obliga el toro, que la frente eriza,
con el tiempo el balcon la pluma enriza,
y buela, y caça, y buelue a mano agena.
Con el tiempo ſe rinde a la cadena
el oſo, y el leon, que atemoriza,
y con el tiempo, el agua llouediza
rompe la piedra, como blanda arena.
Y como el tiempo yo mouer no puedo,
vn toro, vn oſo, vn leon, halcon, o piedra,

ni

ni puedo hazer, que su crueldad os vença.
Y pues cõ tiempo, aunq̃ sin tiempo, quedo
desasida del muro, como yedra,
mi vida acaba, y mi dolor comiença.

Sale el Principe Clarinarte armado.

Prin. Ya que la noche fria
tiene en comun reposo a los mortales,
y de tan largo dia
me quiere dar amor a tantos males,
huyd luna, y estrellas,
que no quieren testigos mis querellas.
Debaxo deste sayo
cubro de vn peto, el coraçon estrecho,
para que el fuerte rayo
abrase lo mas fuerte de mi pecho,
y el sayo quede sano,
que para fuego tal, es muy villano.
Salid dura corteza,
con cuyo coraçon vn Rey se guarda,
que vuestra rustiqueza
es para mi nobleza muy bastarda,
que este luzido peto
es adorno del hombre mas perfeto.
He pedido a Fileno,
aquesta vieja, aunque gentil espada;
y de esperanças lleno,
vengo a ver, si la Reyna, descuydada
de tal atreuimiento,
segura duerme, o vela en su aposento.

Gin. Ay cielo, que es aquesto!
que hombre es este en forma de soldado!
en confusion me ha puesto,
si doy vozes, la muerte aure llamado,
si callo, por ventura,
no dexo Reyno, ni ciudad segura.
Ay Dios, si me ha sentido,
quiero auisar la Reyna de secreto.

Vase Ginebra.

Prin.

Prin. Si duermes en tu oluido,
yo velo en tu memoria, mas ſugeto
que eſtà la noche al dia,
deſpierta a mi dolor, ſeñora mia.
Valcon alto, y dichoſo,
mas que al ſalir del ſol el roxo Oriente,
bordado, y luminoſo,
ſalga tu dueño ya del Ocidente
a hazer la noche dia,
deſpierta mi dolor, ſeñora mia,
Mirame aqui perdido,
de mi padre enemigo, y de mi honra,
vencedor, y vencido,
ſoldado vitorioſo, y con deshonra,
al tiempo que podia
ſer yo tu eſclauo, y tu ſeñora mia.

Salen Rodiana, y Ginebra.

Rod. Soldado dizes, y armado?
Gin. En eſte punto le vi.
Pr. Ay triſte, y quien anda alli!
ſi a caſo he ſido eſcuchado.
Rod. Soldado dentro en la huerta,
por adonde pudo entrar?
Pr. Dos mugeres oygo hablar.
Rod. Si ella es mina, yo ſoy muerta,
Mas mira que es impoſsible,
que eſtà dos legnas de aqui.
Gin. Digo, que otra vez le vi,
en mi mal todo es poſsible.
Rod. Triſte Reyna, que harè.
Pri. La Reyna es eſta, por Dios.
Rod. Ay, demos vozes las dos.
Gi. Quien va? *Pr.* Penſays que lo ſe.
Ro. Que nombre? *Pr.* Yo nole tẽgo.
Ro. Pues quien eres? *Pr.* Nadie ſoy.
Ro. Pues dõde vas? *Pr.* Por mi voy.
Ro A que vienes? *Pr.* Por mi vẽgo.
Ro. Que traes? *Pr.* Mucho diſguſto.
Ro. No tienes nõbre? *P.* Importàte.
Ro. Y como? *Pr.* Soldado amante.
Ro. De quien eres? *Pr.* De tu guſto.
R. Pues amas? *P.* Si. *R.* à quiẽ? *P.* a ti
Ro. A mi, pues quien eres? *Pr.* Yo.
Ro. Eres mi enemigo? *Pr.* No.
Ro. Soy yo tu enemiga? *Pr.* Si.
R. Por doentraſte? *P.* Por la puerta.
Ro. Conozcote yo? *Pr.* Muy bien.
Ro. Que temes? *Pr.* Solo vn deſden.
Ro. Donde viues? *Pr.* En la huerta.
Ro. Eſtàs ſolo? *P.* Y no de pena.
R. Quãdo te yràs? *Pr.* Eſtoy preſo.
Ro. q̃ aguardas? *P.* Vn buen ſuceſſo.
R. Quiẽ le traça? *P.* Amor le ordena
Ro. Ginebra, es viuo eſte hombre?
Gi. Eſpiritu podra ſer.
Ro. Sabes aun que ſoy muger,
mi valor, mi fama, y nombre?
Pr. Y aun por auerlo ſabido,
vengo qual ves, a buſcarte.
Ro. Y ſi yo quiero matarte.
Pr. Matame, ya eſtoy rendido.
Ro. Pues mete mano a la eſpada,
y matate aqui conmigo.

Prin.

P.Huyre luego.R.Y si te sigo?
P.Quedaràs Reyna,burlada.
Ro.Y si yo no voy tras ti?
Pr.Esso quedo me estare.
Ro Seguirte quiero.Pr.Huyre.
Ro.Huyes traydor.Pr.No de ti.
Gi.Dexale señora mia,
no me dexes aqui sola.
Ro.Ola,a de la guarda,ola,
dexarla fue couardia.

Sale el Conde,y Calidoro,y Paladio.

Con.Como en la huerta vozes da su Alteza?
Pal.Que a tal hora la Reyna daua vozes.
Cal.Bien puede ser que estè en algun peligro
la cercada ciudad,inuicto Conde.
Con.La obscuridad,o Reyna,nos detiene,
adonde estàs? Ro.Aqui llena de rabia,
de mortal ira,y de furiosas quexas.
Con.Que has auido inuictissima señora?
a tal hora en la huerta,pues que es esto?
que causa ha descompuesto tu persona?
Ro.El cetro,la corona de los Reyes,
la justicia,las leyes,el gouierno,
hazen la vida infierno de dolores:
todos estos temores han nacido,
porque auemos sentido yo,y Ginebra,
sino es que ya la ebra de la vida
corta la endurecida parca fiera,
y la muerte me altera,y miedo assombra,
vna espantable sombra,vn hombre armado,
que el amante Soldado dixo que era.
Con.Sombra,de q̃ manera hablaua? Ro.Y como,
mas quando ve que tomo yo la espada,
dexandome turbada,huyo,y parece
que se me desuanece de los ojos.
Pa.Bien pueden ser antojos, como el dia
en tal melancolia le has passado?
Ro.Yo le he visto,y hablado.Gi.Yo testigo.
Ca.Si es algun enemigo,o centinela?
Ro.El aue solo buela,que no el hombre.
Con.No te dixo su nombre? Ro.Que me amaua.
Ca.Pues sino es que se cabe,a contramina
con gruessa y honda mina el lienço duro
de aqueste foso,el muro de la huerta,

tengo

tengo por cosa cierta, que el entrase.
Con. Tienes mucha razon, que es impossible,
siendo su Alteza, y fortaleza tanta,
quedese aqui la Reyna, buscaremosle.
Ro. Anda, que yo quiero quedar sola,
que basta que Ginebra me acompañe.
Con. Esso señora, no es razon, que puede
resultarte de aquesto algun peligro,
si es por ventura algun desesperado,
que quiere fama a costa de tu vida.
Ro. Si esso quisiera, no me huuiera huydo,
que quando esse peligro fuera cierto,
que puedo yo temer mientras la mano
puede regir aquesta espada noble?
viuen los cielos, Conde, que me atreuo
romper sola el exercito enemigo.
Con. Eres otra inmortal Pantasilea,
otra famosa Ebadnes, y Semiramis,
quedate sola pues, valor del mundo,
que yo, y Paladio con tu guarda, y gente
descubriremos, si es verdad, o sombra.
Pa. Vamos, que es impossible que se escape,
yremos juntos. *Con.* Juntos atras, ola.
Ro. Ginebra, que diras de mi desdicha,
si es este de mi muerte triste aguero.
Gi. Señora, no imagines que esta es sombra,
hombre es humano, yo le vi sin duda,
lo que del rostro pudo ver el miedo,
aunque no descubrieron las faciones
los ciegos ojos, sino solo el bulto.
Ro. Qualquiera dellos es bien importante,
o mal soldado amante, que me quieres:
no me diras quien eres claramente,
para que no atormente el alma mia

Sale el Principe.

esta melancolia que me acaba?
Prin. Aqui escondido estaua entre estas ramas,
y viendo que me llamas, Reyna bella,
formando essa querella tan incierta,

contra

contra el alma que guſta de adorarte,
vengo a deſengañarte, que ſoy hombre,
y que tengo eſſe nombre que me has dado,
porque amante Soldado es mi apellido.
R*o*. Si amandome has venido ſolo a verme,
y no pienſas hazerme daño alguno,
no ſeas importuno en lo que es juſto.
Prin. Yo harè por tu guſto qualquier coſa,
mandame, Reyna hermoſa, que ſi he ſido
tan loco, y atreuido por gozarte,
que en tan ſecreta parte, y mal ſegura
he pueſto en ventura el alma, y vida,
no aura coſa que impida obedecerte.
R*o*. Pues ſi es de aqueſſa ſuerte, yo deſſeo,
que ya que no te veo, te tocaſſe.
P*r*. Que a mi me reſultaſſe gloria deſſo,
dirialo en mi ſuceſſo en bien tan alto;
quedando todo falto, y yo glorioſo,
mas eſtoy temeroſo, que en tocandome,
aſsiendome, y llamandome enemigo,
darias el caſtigo que merece,
quien al peligro ofrece, que yo ſigo
la vida al enemigo tan amado.
Ro. Pues amante Soldado, ſi lo juro
no quedarás ſeguro? P*r*. No, enemiga,
que la palabra a la muger no obliga.
R. Quien te dio el nõbre de Soldado? P*r*. Hado.
R. Siendo deſconocido? P*r*. Conocido.
R. En el Reyno que yo Refido? *P*. He ſido.
R. Que, tienes algo no preſtado? P*r*. Eſtado.
R. Que, no eſtás libre, o deſatado? P*r*. Atado.
R. El eſpiritu al cuerpo aſido? P. Aſido.
R. Que buſcas, ſi tu bien impido? P*r*. Pido.
R. Pides ſin ſer amado? P*r*. Ser amado.
R*o*. Y quiẽ me ha de obligar a amarte? P*r*. Marte.
R. q̃ Marte tu intencion es fuerça? P. Es fuerça.
R. Aguarda loco afuera. P. Loco fuera.
R. Y quiẽ pudo obligarte a Marte? P*r*. Amarte.
R. A guerra el amor fuerça. P. El amor fuerça,
huyendo va el traydor, aſildo, muera.
Cin. No me diras agora, que no es hombre.

Sale el Conde, y gente.

Con Quiẽ ay q̃ no se assombre de escucharte,
por donde, o a que parte va corriendo?
Ro. No oyes el estruendo de las armas
entre las verdes plantas, y laureles?
Con. De todos tus vergeles, Reyna hermosa,
la mas pequeña rosa hemos contado,
pero de ser hallado no ay remedio,
que està del cielo en medio, y de la tierra.
Ro. Bolued, hazelde guerra, yo lo he visto,
es mas lo que conquisto, que vno solo.
Pa. Hasta que salga Apolo, te prometo,
si no tuuiere efeto esta jornada,
de no enuaynar la espada, vamos, muera.
Con. La voz primera hermanos, a la fuente.
Pa. Ven por aqui. *Con.* Repartase la gente.

Vanse, y queda la Reyna, y Ginebra.

Ro. O notable confusion,
que a vn hombre solo no hallen
todo vn armado esquadron,
Ginebra que sientes desto?
Gi. Imaginaua señora,
si aqueste Rey que te adora
en este engaño te ha puesto.
Que si està enfermo del mal
de ver tu rostro fingido,
vendra como ciervo herido,
a buscar el natural.
Ro. El Rey, como puede ser?
Gi. De noche, y con buena guarda,
que poco al hombre acouarda
el valor de la muger.
Sin duda detras del muro
desta huerta que escalò,
vn buen esquadron dexò,
para acecharte seguro.
Ro. Creo que tienes razon,
y oxalà que fuesse ansi,
que lo que le ohi aqui
me mueue el alma a aficion.
No ves que brauo y gallardo
le pintan sus enemigos.
Gi. Si amor os hiziesse amigos
buenas albricias aguardo.
Que la guerra cessaria,
y tambien la de mis ojos,
templandose los enojos
que padece el alma mia.
El traydor Conde te adora,
y perdida la esperança,
era fuerça dar bonança
el mal que mi alma llora.
Ro. Està cierta, que en secreto
Clarinarte me lastima,
y que su virtud me anima
a que la paz tenga efeto.
Mas aunque tan alabado,
soy yo tan escrupulosa,
que pienso que es mentirosa
esta fama que le han dado.

Y si con mis ojos mismos
lo que me dizen no veo,
pondre entre nieue el desseo,
que abrasarà mil abismos.
Gi. Pues que remedio imaginas
para boluer? *R.* Disfraçada,
que ya estoy determinada.
Gi. Gran locura determinas,
no ves que seras sentida.
Ro. Sentida, no puede ser,
y en siendolo, aunque muger,
sabre defender mi vida.
Gi. A gran peligro te pones.
Ro. Esta es mi voluntad,
aunque de mi libertad
se prueuen los coraçones.

Sale el Conde, y Paladio, Celidoro, y Clarinarte, y el jardinero, y Perina, rebueltos a vnas mantas.

Con. Si los propuestos medios no son faciles,
por lo menos sera forçoso vn Hercules,
que derribe esta huerta con sus arboles,
para que hable aqueste falso espiritu,
soldado amante, y engañoso Principe,
hasta sacar del suelo verdes cespedes,
y destas fuentes desbazer los marmoles,
hemos buscado aquesta sombra armisera,
mas para hallarla nunca fuymos abiles.
Ro. Es posible que todo aquel estrepito
no os dixo, dõde, o como? *Con.* Fue tã subito,
que todos los remedios son inutiles,
que por seruirte fueramos
desde esta elada, hasta la Zona frigida.
Ro. Y que vosotros deys tan de proposito,
en encerraros como pusilanimos,
y no sintays a dos ladrones agiles,
mas que si fueran arboles, y paxaros.
Iar. Si a caso desta huerta, Reyna esplendida,
passearan dos perros el gran circulo,
y a qualquier viento, con ladrido horrisono,
salieran con los ojos de relampago,
valieran mas, que el mas luzido exercito,
mas que puede hazer el tosco numero
de vn esquadron de labradores rusticos,
para la tierra solamente validos,
a quien el son del mas remoto pisar

al

ni del Cañon la despedida poluora
harà temblar como vnos ojos debiles.
Pri. Durmiendo estaua yo, Reyna inuictissima,
quando senti por essos verdes alamos
las pisadas de aquesse ladron perfido,
que entre estas viñas, y sus verdes pampanos
de vn alto se arrojò como vn cernicalo:
yo presumiendo que era quiromantico,
y que para tal peligro no era tiempo,
a sus manos temi como a dos aspides,
y en la cabeça, y ropa, y cama puseme,
de donde no sali, como galapago,
hasta que de tu gente vi el escandalo.
Ro. Eres tu aquel vitorioso barbaro
que rendir viste aquel castillo misero,
y me traxiste ayer las nueuas tragicas?
Prin. Yo soy de aquellos desdichados cóplice,
mandas en que te sirua? *Ro.* Ola, Paladio,
y vos Conde lleuad la gente belica
a descansar, mientras que el son y musica
de las trompetas escucheys, que quiero
hablar a solas a esse jardinero.

Con. Haremos todos tu gusto,
salid vosotros tambien.
Pir. Padre, que a solas essen
me ha dado mucho disgusto.
Ia. De la Reyna estas zelosa?
anda que no ay que temer.
Pir. Porque padre, no es mugeres
mas facil, si mas hermosa?
Vanse todos.

Queda la Reyna, y el Principe.

Ro. Sabes para que te llamo,
y que es negocio de veras?
Pr. Assi señora supieras
lo que yo te adoro y amo.
Ro. Donde mi enemigo estaua?
Pr. Tres millas deue de auer,
que oy le he visto, digo ayer,
que ya es oy, y ayer se acaba.
R. Dõde? P. En su tiẽda. *R.* q̃ hazia?
Pr. Amenazaua su gente,
porque temerariamente
tu casa, y jardin rompia.
Ro. Y a quien oyste dezir,
que me tuuo algun amor?
Pri. A vn buen hombre labrado
que no supiera fingir:
Este guardaua vn retrato
que el Principe le quitò.
Ro. Que de esse se enamorò?
Pr. Soy el mismo, verdad trato.
Ro. Quien? P. El labrador señora,
que tu retrato guardaua,

y ſe que el Rey te adoraua
como yo, aunque ſolo agora.
Porque ternezas dezia
antes que del me partieſſe,
que aunque como yo te vieſſe,
poco mas dezir podria.
Y aun deſpues ſe murmuraua,
que llorò, y que ſuſpirô,
y que ſu padre eſcriuio,
que vendido y preſo eſtaua.
Y que era impoſsible hazer
guerra contra el alma ſuya,
mira ſi es bien que ſe arguya;
que te deue de querer.

R*o*. Eres baſtante teſtigo,
porque tan groſeros paños
no pueden cubrir engaños.

P*r*. Realmente que os ſoy amigo,
Y eſtoy con pena amoroſa
por eſtremo aficionado.

R*o*. Digo, que eres eſtremado.

P*r*. Y vos eſtremo de hermoſa.
El os ama a toda ley,
aunque parece enemigo,
creeme aqueſto que os digo
como palabra de Rey.
Que he dexado por ſeruiros,
y las nueuas que os he dado,
perdido todo el ganado,
y dando al ayre ſuſpiros.

R*o*. Pues ſabete que por fama
a eſſe Rey tengo aficion.

Prin. Par Dios que teneys razon,
porque como el alma os ama.

R*o*. Mas como ſuele mentir
la fama que ſuena mas,
no me ha de engañar jamas
el ſentido del oyr.
Yo lo he remitido al ver,
en eſte trage contigo
he de ver a mi enemigo.

Prin. Que preſto pudiera ſer.

R*o*. Es gentilhombre? P*r*. Preſumo
que tiene mi garuo y talle,
mas vos no vays àbuſcalle?

R*o*. En buſcalle me reſumo.

P*r*. Pues mucho parece a mi.

R*o*. Digo, que teneys donayre.

P*ri*. Si aqueſto echays por el ayre,
no ſalgays Reyna de aqui.

R*o*. Lleuaremos al Reai.
algo que poder vender.

P*r*. Que buen engaño ha de ſer,
y fin de todo mi mal.

R*o*. Auiſame quando veas
apuntar la luz del dia.

P*ri*. A Reyna, y ſeñora mia,
yo ſoy el que ver deſſeas.

ACTO

ACTO TERCERO
DEL SOLDADO AMANTE.

Salen el Principe Clarinarte, y la Reyna, vestidos de labradores.

Prin. Eres villano perfeto,
y en el donayre tan solo,
que vences al mismo Apolo
quando fue pastor de Admeto.
Y con tanta perfecion,
que no te iguala ninguna,
pudieras vencer la luna,
como nueuo Endimion.
Que como en techos dorados,
y en seda, y perlas reposes,
imagina ansi los dioses
por dulce amor disfamados.
Si eran ansi los pastores
de las edades primeras,
que mucho que hasta las fieras
rindiessen de mal de amores.
Agora al interes valgo,
y del amor me despido,
viendo villano a Cupido,
que solia ser hidalgo.
Pero ya villano soy
en hazer que sea villano,
pues le tendre como hermano,
si el alma, y vida le doy.
Ro. Quando amor te enseña a ti,
que las razones te lima,
que hará, si mi pecho anima,
de mi rudeza, y de mi?
A vna imaginacion
de vn bien jamas conocido,
enloqueciendo el sentido,
lleuaste mi coraçon.
Mucho peligro auenturo.
Pri. No lleueys Reyna temor,
qualquier peligro de amor
de la muerte està seguro.
Que os pueden a vos hazer
quando seays conocida?
Ro. Quitarme pueden la vida,
como a couarde muger.
Que antes que yo me rindiera
era muger, y diamante,
mas perdi por ser amante,
que otro amante me venciera.
Que a lleuar yo coraçon,
de que ya tengo tan poco,
su gente tuuiera en poco,
y el mas luzido esquadron.
Nunca pude conocer
mi conocida rudeza,
y agora en esta flaqueza
conozco que soy muger.
Prin. Assi me huelgo de oyros,
como el propio Rey se holgara
a quien le costays tan cara
de lagrimas, y suspiros.
Que me resulta ganancia,
por ser hombre, y el tambien,
de ver que a quererle bien,
rindays tan alta arrogancia.
q̃ en fin le amays? *Ro.* Sino miẽte
la vista a lo imaginado

de mi vendra a ſer amado
amoroſa y tiernamente.
Salga la imaginacion
de mi alma verdadera,
y alçarà el amor vandera
de tu ingenioſa traycion.
Pri. Y ſi a caſo no os agrada
ſu talle, ſu gracia, y brio?
Ro. Da è aquel golpe en vacio,
como conſonancia errada.
Mas no es poſsible que engañe
la fama en tan corto eſpacio,
de ſu tienda a mi palacio
que puede auer que me engañe?
Prin. Ninguna coſa a los dos
os tiene en eſto engañados,
y ſi eſtays de amor prendados,
mal puede engañar vn Dios.
Vos ya le aueys viſto a el
en vueſtra imaginacion,
con la miſma perfecion
que eſperan los ojos del.
Y el tambien a vos os vio,
y os ve agora retratada,
tan al viuo figurada
como os eſtoy viendo yo.
Porque la imaginacion
dizen que ſuele hazer caſo.
Ro. No le quiero, que me abraſo,
pero tengole aficion.
Y quando al fin no le viera,
ninguna pena tendria.
Prin. No es poſsible, a la fe mia,
que tal crueldad ſe le hiziera.
Por fuerça le aueys de ver
como agora le mirays,
ſino es que le imaginays
lo que ha de venir a ſer.
Mas mira que cerca eſtamos
de ſu armada y rica tienda,
y no es bien que nadie entienda
el intento que lleuamos.
Yd vos por aqueſſa parte
mientras yo por aqui voy.
Ro. Y ſi contigo no doy,
adonde tengo de hallarte?
Prin. Eſtauale por dezir,
que me buſcaſſe en ſu pecho,
yd el camino derecho,
que yo os tengo de ſeguir.
R. Pues no me dexes. *P.* Mal puedo
dexaros, ſi eſtoys aſida
al alma, ſiendo la vida
en que ya ſin alma quedo.
Ro. Vete ſerrano con Dios,
haſta que te buelua a ver.
Pri. Su ayuda aure meneſter,
para apartarme de vos.

Vanſe, y ſalen cinco ſoldados.

1. Quando tales ſoſpechas fueſſen ciertas,
a las naues amigos nos boluamos,
las armas baxas, y eſperanças muertas,
pues debaxo la inſignia militamos
de nueſtro Rey, legitimo heredero,
por quien la patria, y vida aueturamos,
ſi a manos de algun falſo conſejero,
por orden de la Reyna Rodiana
ha ſido muerto, o queda priſionero,

aunque

aunque su muerte misera y temprana
fuera justo vengar, tiempo nos queda,
si fuesse esta maldad patente, y llana,
que no es bien que quedemos donde pueda
vender algun tirano nuestras vidas,
si sus vanderas, y baston hereda.

2. Ha hecho tantos fuertes de homicidas
la misera codicia del Imperio,
y el oro matador de Craso, y Midas,
que no seria monstruo, ni aun misterio,
pensar que alguno destos Capitanes
huuiesse dado en este vituperio:
he visto muchos yo destos Guzmanes
que le idolatran en presencia suya,
y le muerden despues como alacranes:
lo que se determina se concluya,
que el Principe en efeto no parece,
de donde es bien que su prision se arguya,
el alboroto en nuestro campo crece,
sepamos lo demas, que es desatino
no remediar el daño que se ofrece.

3. Ninguno lo dira como Mambrino,
que sabe la verdad de aqueste caso,
que a tal priuança con su Alteza vino,
que si le han muerto por traycion a caso,
maldad como esta no la ha visto el mundo
desde Calisto al contrapuesto Ocaso.

4. Algun traydor al Maganceses segundo,
puede ser que engañado de la Infanta,
de cuyos hechos su malicia fundo,
la fe denida a nuestro Rey quebranta,
que no es milagro, aunque maldad parece,
que quepa en Escoces infamia tanta:
su rica tienda es esta que guarnece
este fiero leon sobre la punta,
que ya rendido agora se me ofrece,
llega Lariso, y por el Rey pregunta,
que Mambrino la tiene assi cerrada.

5. Pues llegue toda la quadrilla junta.

1. Poned los arcabuzes a la entrada,

y muera, si del Rey no diere nueuas.

Dizen de dentro.

Mam. Gente dizes? *Otro.* Y viene alborotada.
2. A de la tienda. *Adent.* Pocas armas lleuas,
si este motin contra tu pecho sale.
Mam. El peto que valdra, loriga, y greuas,
que resistencia a tanta gente vale.
3. A de la tienda, sal, o batiremosla.
2. Quieres tu que dispare? 1. Apunta. 4. Dale.
2. La tienda no es del Rey, pues respetemosla.
3. Poned la cuerda al poluorin. 1. Dispara.
4. Sino saliere agora, romperemosla.

Sale Mambrino.

Mam. Que es aquesto soldados, quien pensara
que a la tienda del Principe viniera
el que su sueldo militar gozara?
que Esguizaro, que tiffre se atreuiera
por su estipendio, y paga conocido
a seguir el leon de su vandera,
que viniera tan falto de sentido
a romper su Real aloxamiento,
no de su amor, mas de interes mouido.
4. Dexemos esse vano parlamento,
danos a Clarinarte luego, luego,
o tu y la tienda yreys en poluo al viento.
M. Passo, escuchad. 1. No escuches, dale fuego.
2 Sin el Rey no ay disculpa que escuchemos.
M. Que furor os induze loco y ciego?
2. Denos nueuas del Rey, y callaremos.
4 Donde està el Rey, q̃ no parece? *M.* Oydme.
5 Dadnos a nuestro Rey. *1.* El Rey queremos.
M. Yo os quiero dar las nueuas, aduertidme.
2. Que nueuas, habla. *M.* Sino fueren ciertas
matadme, hazedme poluos, destruydme,
bien aueys visto las hermosas huertas
que ay desde aqui a la ciudad cercada.
3. Y que importa que desso nos aduiertas?

Mam.

Mam. No lo dixera a no importaros nada,
pero ſabed que el Rey en vna dellas
goza de vna cautiua regalada,
es bella entre las que oy ſe llaman bellas,
tanto, que como hechizo le ſuſpende
deſde que nace el ſol a las eſtrellas,
y pues ſu auſencia amigos os ofende,
como a ſoldados que pretenden honra,
yd aunque dexe el fuego que le enciende,
que bien ſe yo, que a quien la frente honra
el laurel vitorioſo de la guerra
el vano amor le infama, y le deshonra:
pero como es laciua aqueſta tierra,
y el moço vitorioſo, no os eſpante,
que en fin el ocio la virtud deſtierra.
4. Sin duda de Dorinda es vano amante
la que ſe le vendio por la cadena.
5. Pareceos que es ſatisfacion baſtante?
2. No me parece de verdad agena,
mas ha de ſer ſatisfacion en parte,
que nos deſcuyde de paſsion y pena.
1. Y quando nos daras a Clarinarte?
M. Eſta noche ſin falta, o quando el alua
la eſtrella anuncie a quien adora Marte.
3. Con eſto queda tu perſona ſalua,
pero ſi falta de mañana, aduierte,
que haremos guerra lo que agora es ſalua.
Mã. Digo, que me condeno a infame muerte,
ſino os moſtrare al Principe mañana,
o a la ſentencia que me deys mas ſuerte.
4. Vamos, que eſto es ſin duda verdad llana,
porque es Dorinda por eſtremo bella.
5. Es la aficion de la razon tirana.
2. Que, huelgueſe, y mil años goze della.

Vanſe los ſoldados, y queda Mambrino.

Mamb. En que confuſion me dexa
el motin deſte eſquadron,
y mas que la confuſion
es del Principe la quexa,
Es bien que en ſus guſtos ande
de ſu honor, y campo auſente,
para obligar a ſu gente
a deſuerguença tan grande.

Es esta la fama altiua
de los Capitanes fuertes,
que antes passaran mil muertes,
que gozar de vna cautiua.
O exemplo del veloz curso,
que hazen los pocos años,
que para ver sus engaños
no haze el alma discurso!
Triste de mi, que harè!
esta palabra que he dado
a vn exercito alterado,
como cumplirla podrè.
Donde tengo de buscar
este Principe perdido,
este repaz atreuido,
adonde le puedo hallar.
En que parte se escondio,
por donde hallarè camino.

Sale el Principe Clarinarte.

Prin. Ce, Mambrino, ola, Mãbrino,
estays solo? *M.* Quien es? *Pr.* Yo.
M. Es el Principe? *Pri.* Yo mismo.
M. O pesar de mi linage,
mandame otra vez que baxe
hasta el fuego del abismo.
Mandame passar el mar
en vna tabla rompida,
quitar a vn leon la vida,
y a vn tigre el hijo quitar.
Mandame traer cautiua
vna sirena, vna esfinge,
como de Tebas se finge,
o comer vn aspid viua,
Y no me mandes quedar
entre esta visoña gente,
furiosa, loca, impaciente,
que me han querido matar.
Agora se van de aqui
mil arcabuzes, y mas,
que no me he visto jamas
como oy entre ellos me vi.
Turauan de darme muerte,
si al Principe no mostraua,
que el motin imaginaua,
que alguno quiere venderte.
Piensan pue estàs en prision,
o que ya no tienes vida.
Pri. Bien piensan que mi homicida
me la quita, y sin razon.
Mas como se sossegaron?
Mam. Di palabra de mostrarte
mañana, y con esto en parte
su alteracion mitigaron.
A que buen tiempo he venido
a impedir el alboroto,
que ya tu exercito roto
parece, mas que vencido.
Vnos te quieren boluer,
y otros te quieren dexar.
Prin. Dexa Mambrino, el pesar,
que me has de hazer vn plazer,
Nam. Luego no tengo de darte
muy buena reprehension?
Pr. Ya sè que tienes razon,
y gustarè de escucharte,
Mas es impossible agora,
que me va en esto la vida.
M. Como? *Pr.* aqui està la homicida
que el alma que abrasa adora,
Que en habito de villano
vino a ver nuestro Real,
y rebuelto a vn cendal
el cabello, o sol tirano.
La ocasion deste sucesso
sabras al morir del dia,
que quiero que como espia
todo mi bien traygas preso.
Y ve por Dios, entretanto
que tomo espada, y baston,
y veras la perfecion

que

que mueue a la tierra espantò.
Y estoy por dezir que al cielo,
si lo que hize te espanta.
Man. Poco menos te leuanta,
no dès con todo en el suelo.
Pero afe que andays los dos
en materia de atreuidos
con menos de dos sentidos
de los diez que os puso Dios.
Al fin que el oyr, y el ver
quede aqui mas que el honor.
Prin. No ves que vence el amor
quantas cosas tienen ser.
Ve por Dios no se nos pierda
esta gentil ocasion.
Man. Aqui de la pretension
de tu padre se me acuerda,
Que engañado viue agora
de tu injusto pensamiento.
Prin. O remiso encogimiento
que todo mi bien desdora.
Llamare si no has de yr
otro que mas me obedezca.
Man. Yo voy, porque no parezca,
que no te quise seruir.
Pero considera vn poco,
ya que quedas solo aqui,
que es bien que bueluas en ti.

Vase Mambrino.

Prin. Mas necio estàs que yo loco,
Mi padre propio sospecho,
que es a quien deuo, y es justo
obedecer, y dar gusto,
no me sosegarà el pecho.
Oy mi villana diuina,
que intento, cautiua os muestra
esta alma, que de la vuestra
ha sido cautiua indigna.
Ola pages. *Pa.* Señor. *Pr.* Ola.
Pa. Vino ya el Rey? 2. Aqui està.
Pri. Tomad este peto alla,
no quiero mas que la gola.
Dame vna espada. *Pa.* Dorada?
ò qual quieres, que no se
qual espada te darè.
Pri. Pues traeme qualquier espada
Vereysme diferenciado
señora de lo que fui,
aunque villano me vi
dichoso Rey desdichado.
Si se transforma por ley,
el que ama en lo que adora,
sed vos villana señora,
que yo por vos serè Rey.
Pues vuestro ser he tomado;
y vos el que yo tenia,
bien arguyo Reyna mia
que estoy en vos transformado.

Salen los soldados.

Pa. Ciñe la espada. *P.* quien viene?
Pa. Mil soldados que desean
verte. *Pr.* Pues entren, y vean
vn cuerpo que alma no tiene.

1. Danos aquessos pies ilustre Principe,
tan desseado de tus tristes subditos,
que ya tu injusta carcel lamentauamos,
y aun mayor mal a sospechar veniamos,
que algun traydor tocado del Arsenico
de la codicia vil, como vil barbaro
vendio tu sangre aquesta Reyna Armifera,
y a ven-

y a vengança colerica, y justissima,
mas de la media parte de tu exercito,
adonde agora estampo los pies vino;
y ay del triste Mambrino si por dicha
fueras por su desdicha preso, ò muerto.

Pri. Yo estoy muy cierto hidalgos de la pena,
que mi muerte, ò cadena os aurà dado,
pero sabed que he estado libremente
gozando alegremente la vitoria
que de mi honor, y gloria, y vuestra fama
del Norte al Sur derrama la voz suya,
la pena se concluya, y essos braços
me den muchos abraços, que no es justo
que esse vuestro disgusto estime en menos.

2. O Rey que a los mas buenos auentajas,
si a este suelo te baxas, hasta el cielo
te quiere alçar el suelo que te adora,
que no te iguala agora el gran Trajano,
Numa, Alexandro Magno, ni Leonidas.

3. Quite de nuestras vidas el que puede,
y si esto nos concede, en ti las pongo.

4. A tus sienes compongo la corona,
que a la torrida Zona, y al Oriente,
vaya de gente en gente dilatada.

5. La humildad enalçada, siempre altiua
dezid todos soldados, viua, viua.

Sale Mambrino con la Reyna presa y los soldados se quedan à vn lado.

Mam. En medio de tu disgusto
para bien de tu alegria,
traygo señor esta espia,
en trage tosco y robusto.
Que tu exercito, y soldados,
yua poniendo en memoria
ociosos con la vitoria,
dormidos y descuydados.

Prin. Sacadme vna silla aqui,
que notable atreuimiento.

Ro. Amor, que es esto, que siento?
duermo, velo, estoy en mi.

Prin. Su injusto intento condeno,
mas la traycion que la mano.

Sol. Que bello rapaz. *P.* Es llano
que disfraçaua el veneno
que assi la Reyna reserua
que no se echasse de ver.

Man. Assi se suele esconder
el aspid entre la yerua,
sientese su Alteza. *P.* Estoy
por castigalle, y no oylle,
mas mejor serà dezille,
quien es la Reyna, y quien soy.

Ro. Si este no es aquel villano
que vino conmigo al Real,

todo

todo el poder natural,
en aquesta parte es vano.
Porque dos rostros hazer
tan conformes, aurà sido
milagro no sucedido,
desde que al mundo dio ser.
Pero hazer possible, ha sido,
el cielo con igual mano,
el rostro de aquel villano
al Principe parecido.
Mas como naturaleza
pudo errar? mas bien podria,
que como otros monstruos cria,
pudo humillar su grandeza.
Y es semejança tan mala,
que vengo a determinarme
de morir, y no casarme,
con Rey que a vn villano iguala.

Prin. Ya auràs pensado entre ti,
la disculpa que has de dar,
porque tanto murmurar,
deue de ser contra mi.

Rod. No es muy lexos lo que piẽsa,
de ser en ofensa tuya.

Prin. De tu desseo se arguya,
que le tiene de mi ofensa.
Mas que ofensa podra hazerme,
vuestra ya cautiua espia,
estando en la mano mia,
vengarme, y satisfazerme.
Apostare que murmuras
de mi mal talle, y presencia,
y que mi fama en ausencia,
vencer, y infamar procuras.
Diras que fue injusta ley,
con este pecho inhumano,
que quien parece villano,
tuuiesse nombre de Rey.
Que sientes de mi? *Ro.* Mil cosas,
que no te sabre dezillas.

Prin Son faltas, ò marauillas?

Rod. Faltas son marauillosas.

Pri. Hasme muy bien contempla
desde el cabello hasta el pie?

Ro. No eres como yo pensé,
fuy desta fama engañado.

Prin. Pues que a la Reyna le dizen,
que buena persona tengo?

Ro. Ya despues que a verte vengo,
mis ojos lo contradizen.

Prin. Pues que, parezcote mal?

Rod. No me pareces muy bien.

Pri. Luego indigno soy tambien
de mi corona Real.

Rod. No, porq̃ el alma es gouierno,
del cetro de Rey que tienes.

Pri. Y a verme el alma no vienes?

Rod. Algo en tus obras dicierno.

Prin. En fin, que yo no te agrado?

Rod. Muy bien piẽso que pudieras,
si para mi no tuuieras,
cierta manera de enfado. (llano.

Prin. Como? *Rod.* He topado vn vi
que en estremo te parece,
y Rey que vn Reyno obedece,
como señor soberano.
No solo ha de ser igual
al villano que yo vi,
mas ha de tener en si,
vn no se que celestial.

Pri. No juzgas como discreto,
porque el poder soberano,
hizo igual Rey, y villano,
con diferente sugeto.
Y en las cosas naturales
ya despues que hõbres nacimo
los que fueron, y viuimos,
somos juntamente iguales.
El Rey tiene diferencia
al vassallo, y al criado,
el ser de Dios ayudado,
conforme a su preeminencia.

Pero

Pero la justa razon
de que al Rey diferenciemos
quando en su Trono le vemos,
es nuestra propia intencion.
Aquel saber que vno es Rey
haze que el temor le assombre,
y que no piense que es hombre
al que obedece su ley.
El temor en el Rey haze
tan grande y noble presencia,
que causa la diferencia
del que baxamente nace.
Si tu me huuieras mirado
como a Rey con el temor
que suele su resplandor
dar al vassallo, y criado:
Venerable pareciera,
y no villano sugeto,
porque tu mismo respeto
temor de Rey te pusiera.
Mas como eres enemigo,
mirasme como a villano,
y si estuuiera en tu mano,
me dieras igual castigo.
Pesame de que aya sido
contigo tan desgraciado.

Ro. Pues di, que huuieras ganado,
ò en lo contrario perdido.

Prin. Quisierate libertar,
porque a tu Reyno te fueras,
y con ella me pusieras
en vn dichoso lugar.
Lo que si yo agora hiziera,
que tan mal te pareci,
serja dezir de mi
mucho mas de lo que huuiera.
Y creeme que has hablado
como hombre atreuido y fuerte,
y como aquel que a la muerte
viene ya determinado.
Porque si la Reyna fueras
no tuuieras mas crueldad,
ni con mayor libertad
hablar a otro Rey pudieras.

Ro. Dexemos de hablar de mi,
que soy de su casa vn page,
y aunque de tan buen linage
que puedo igualarme a ti.
Mas porque causa querias
que la Reyna te loasse?

Prin. Porq̃ a amarmesse inclinasse
ciega de alabanças mias.

Ro. Pues no te basta la palma
que agora a ganar comienças
en que su Reyno la venças,
que quieras vencella el alma.
Eres vencedor indigno,
como hombre de lo que estierra:
pero no en hazelle guerra
en lo inmortal, y diuino.

Prin. Si ella me la haze a mi
en el alma, es mucha palma,
que quiera vencerse el alma,
despues que el alma le di.

Ro. Luego tu quieresla bien?

Prin. Por grande estremo la adoro,
y ausente por ella lloro,
mi desdicha, y su desden.

Ro. Pues como? *P.* Por vn retrato
que vi, hermoso por estremo.

R. Y piensas vencerla? *Pr.* Temo.

R. Que desseas? *P.* Vista, y trato.

R. Tratada es fea. *P.* Mentiste.

R. De quien lo sabes? *P.* De mi.

R. Pues hasla visto? *P.* No, y si.

R. Quando? *P.* Quando tu la viste.

R. Eres tu la sombra? *P.* El mismo.

R. Tu, quiẽ la habla? *P.* Yo propio

R. Luego en efeto fue impropio?

P. Pensar que fue del abismo.

R. Tuuieron de ti temor,
porque a auer adiuinado,

que

que eras amante y soldado.
alguien te tuuiera amor (ble?
P. Qué di? R. La Reyna. P. Es possi
R. Sin duda. P. Como? R. Por fama.
Prin. Y que la Reyna me ama,
siendo vna roca inuencible?
Ro. Es sin duda que te adora.
Prin. Y en viendome amigo, di,
dira tanto mal de mi
como tu dizes agora?
Ro. No me has parecido mal,
sino que yo no pensaua
que vn hombre baxo imitaua
a la persona Real.
Y como el villano vi
que en el camino encontrè,
pesème quando te hallè
que se pareciesse a ti.
Mas si me otorgas la vida
pienso a la Reyna boluer
el poco fuego encender,
y abrir la pequeña herida.
Dirè mil bienes de ti.
Prin. No mas, ola, dalde passo.
Ro. Si escapo notable caso.
Prin. Respetalde como a mi.
Y acompañalde hasta tanto,
que del exercito salga.
Ro. Tus altas empresas valga
gran señor el cielo santo.
Y pegue a Dios que en contento
gusto, alegria, y solaz,
gozeys los dos de la paz
en alegre casamiento.
Prin. Esso has hecho, espera, toma
aqueste anillo que vale
vn Reyno. *Man.* De seso sale.
Prin. Quieres que conmigo coma.
Ma. Serà gran desigualdad
Dexala agora boluer
que se podrà conocer
su grandeza y Magestad.
Ro. Si das premio al enemigo,
y mas al que como espia
justa muerte merecia,
nombre mereces de amigo.
Por la Reyna te lo llamo.
Prin. Y yo mis braços te doy,
que afe que tu amigo soy,
y mas que amigo te amo.
Yd todos juntos con el,
solo aqui quede Mambrino.

Vn soldado.

S. Plaça, plaça. P. Hasta el camino
ninguno se aparte del.

Vanse los soldados, y la Reyna, y queda el Principe, y Mambrino.

Man. Bien nueuo sucesso ha sido.
P. No es Mãbrino muy hermosa?
Man. Es gallarda, y belicosa,
y de vn ingenio atreuido.
Prin. Has visto mejor villano
en estas islas jamas?
Man. Que buena guerra le dàs,
a quien ya le das la mano,
pues tu padre ya lo sabe.
P. Quien se lo ha escrito? *Ma.* No se
piensas que temor tendrè.
Man. Dizen que apresta vna naue.
Y viendo tu perdimiento
quiere hazer la guerra el.
Prin. Esto mi padre cruel
tiene a loco pensamiento?
El procurar de vna guerra
tan mal hecha, paz tan noble,
no es ganar la tierra al doble
mas que destruyr la tierra.

No

No tengo padre, ni quiero
que mas ſe llame eſte nombre,
para padre ſoy muy hombre,
y grande para heredero.
En eſto me determino,
y deſte parecer ſoy,
quedate a Dios que me voy
para ſalirle al camino.

Vaſe el Principe.

Man. En la obſtinacion que anda
es el conſejo eſcuſado,
que mal mandarà el criado
adonde el ſeñor no manda.
Quien a ſu padre eſcriuio
todo lo que paſſa aqui,
yo ſolo fuy, que yo fuy
a quien el lo encomendò.
Y aunque deſte caſamiento
paz y prouecho reſulta,
en todo lo dificulta
el paternal mandamiento.
Que la quiere para ſi,
con vn entrañable amor,
tal que me pone temor
el penſar que viene aqui.
O amor de quien ſe pregona
tan duro eſtatuto, y ley,
que ni el vaſſallo a ſu Rey,
ni el padre al hijo perdona.

Vaſe, y ſale la Reyna con ſoldados.

Ro. La merced recebida como es juſto,
valientes Caualleros, agradezco,
y pues eſtoy de la ciudad tan cerca,
bolueos a vueſtro campo, que podria
ſentiros la ciudad, y diſpararos,
ſi a caſo os ſienten, vn cañon del muro.
1. Guarde tu vida labrador hermoſo
el que tan bello cuerpo, y alma noble
en ruſtico ſayal puſo eſcondido,
como en la mina ſuele eſtar el oro.
noſotros nos boluemos al exercito,
bien confiados de tu fe inuiolable,
que has de igualar el talle con las obras.
Ro. Pues ydeos en paz amigos, que yo eſpero,
que han de tener buen fin aqueſtas pazes.
2. Pues vamos Caualleros, y no entremos
la tierra mas adentro, que algun dia
haremos Corte lo que agora es campo,
la guerra paz, y los contrarios deudos.
Ro. El cielo os guarde compañia gallarda.
1. Vaya en la tuya el Angel de la Guarda.

Vanſe

Vanse los soldados, y queda la Reyna.

Rod. Quien presto se determina
muy de espacio se arrepiente,
quien ve la muerte presente,
tarde el remedio adiuina.
O Principe sabio y justo,
galan, fuerte, y gentilhombre,
en toda la tierra el hombre
que me ha dado solo gusto.
Tratanse ya aquestas pazes
en tu amor y mi desden,
darasme cielo algun bien,
de quantos males me hazes.
Herida voy como cierua,
a Dios loca presuncion,
que lleuo en el coraçon
poca vida, y mucha yerua.

Sale el Principe en trage de labrador.

Pri. Falto vengo del aliento,
y de la vida por ti,
como te has venido assi,
venciendo en el curso al viento.
Hante a caso conocido,
ò el campo no te agradò?
Rod. Que no es este el que vi yo
del Real trage vestido.
Que este el Principe no es.
Prin. Que dizes señora mia?
Rod. Que pensando que era espia,
puse la vida en los pies.
Y ellos me han fauorecido,
hastaque en saluo me han puesto,
que engaño es este, que es esto?
que assi me ciega el sentido,
mas no es possible que sea
el Rey aqueste villano,
Pri. En dexarte de la mano
hize vna cosa muy fea:
Pero ya mientras viuiere
serà impossible dexarte.
Rod. Que aqueste no es Clarinarte,
el que yo quiero, y me quiere.
No es su habla, no es su boca,
no es en todo semejante,
ay dulce soldado amante,
mas que digo, que estoy loca.
Que tengo ya que temer,
pues de su campo he salido,
sin que me ayan conocido,
que me puede suceder.
No estoy ya cerca del muro
de mi ciudad populosa.
Prin. Ya por mi fe Reyna hermosa,
que estamos en lo seguro.
Dezilde agora a esse loco
que prueue hazeros agrauio.
Ro. Que este presume de sabio,
y de què yo se tan poco.
Mas quien duda que no entiende
que le he conocido ya.
Prin. Dudando si soy està,
el que la adora, y la ofende.
Viste al Rey señora? *Ro.* Vile,
y vi en el tanta grandeza,
que me parece baxeza,
que a vencerme se aniquile.
Prin. Satisfizote su talle?
Rod. De suerte me enamorò,
que en el punto que le viò
el alma, se obligò a amalle.
Sin ella vengo. *Pri.* Sin ella,
no es cosa para creer,
que luego el cuerpo ha deser
muerto, si se aparta della.
Sin duda mucho caminas,
que no he podido alcançarte.
Rod. Que aqueste no es Clarinarte.

Prin. En que piensas? q̃ imaginas?
Ro. Tengo vna duda, que ha sido
para mas desuanecerme,
pues velando el alma, duerme
la memoria en el sentido.
Ven cierta cosa mis ojos
que no la quieren creer.
Prin. Bien pueden señora ser
imaginados antojos.
La puerta nos han abierto,
entremos en la ciudad.
Ro Que me engaña la verdad,
si es el, no, si. *P.* Yo soy cierto.

Vanse, y sale el Rey Dinacreonte, y soldados, y Mambrino.

Rey. Que en tal locura aquel traydor ha dado,
y que estè en la ciudad con mi enemiga,
ciego como otro Vlises hechizado,
en los lasciuos braços de su amiga.
que dexe todo el Reyno yo alterado,
sin gouierno que mande, o Rey que siga,
pues no traydor, que mi vejez cansada
aun tiene brios de regir la espada.
En efeto Mambrino, que vn retrato
ha sido de su alma el beuedizo.
Ma. Pienso que fue de Rodiana el trato,
que aqueste engaño por sus manos hizo.
Rey. Ay hijo desleal, ay hijo ingrato,
mas no te culpo si este ha sido hechizo,
que pensar no es possible que pudiesses
degenerar vn punto de quien fuesses.
Mas como le disculpo loco y ciego,
y de su ceguedad tan ciego viuo:
armese el campo, marche el campo luego,
que tengo el hijo, y el honor cautiuo,
publiquese la guerra a sangre y fuego,
y no quede de todos hombre viuo
de vn *Reyno* que no tiene mas defensa
de vna sirena que cantò en mi ofensa.
Caminen hombres de armas al galope,
passen la lança de la cuja al ristre,
la infanteria en esquadron se acope,
y por sus Capitanes se administre:
no se perdone cosa que se tope,

todo

todo se mire, tale, y se registre,
ea Mambrino, la distancia es poca. (ca.
Mam. Marcha, camina, toca. *Re.* O Reyna lo-
Vanse.

Sale la Reyna, y el Conde, y el Principe.

Con. Sentido auemos tu ausencia.
Ro. En Peligro vi mi vida,
pero fue bien defendida,
de mi buena diligencia.
Con. Es brauo campo el contrario.
Ro. Antes manso me parece,
pues que ya la paz me ofrece,
y el seguro necessario.
Y pues ya el cielo este dia
tiene de su propia mano,
prendedme aquesse villano.
Prin. A mi? *Ro.* Si, que eres espia.
Prin. Yo espia? *Ro.* Tu, q̃ te espantas
que yo se bien que por ti
cerca de morir me vi,
entre espadas, y armas tantas.
Y en fin por lo que yo se
me importa darte la muerte.
Prin. Que trates de aquessa suerte
quien te adora con tal fè.
Si assi premias al amigo
que te adora tan de veras,
que galardon dar esperas
al Principe tu enemigo?
Porque me mandas matar?
porque ensangrentar la mano
en vn grossero villano?
Ro. Oy traydor has de acabar,
yo quiero quedar seguro
de tu traycion. *P.* Yo traycion?
Ro. Ha me dado el coraçon
lo que esse tuyo procura
Conde sacad essa espada,
y de vn reues su cabeça
baxe a humillar su baxeza.
pr. Que en fin mi muerte te agrada?
Con. Aunque tan limpios azeros
se manchan como tiranos,
que mal cortan en villanos
espadas de Caualleros.
Por mandarlo V. Alteza,
hinca traydor la rodilla.
Ro. Cielos, si fue marauilla
de la gran naturaleza.
Que si este el Principe fuera,
viendo su muerte tan clara,
claro està que lo estoruara,
luego su nombre dixera.
Ya bueluo a la propia duda
Con. Ya Reyna le quiero herir,
que viendose assi morir
de proposito no muda.
Ro. Executa. *Pr.* Ten la mano.
Ro. q̃ quieres? *P.* Hablarte quiero.
Con. No mandes manchar mi azero
en el cuello de vn villano.
Pr. Muerte adorar te merece?
R. Dale. *C.* Desta muerte. *R.* Espera
que no es bien hecho que muera
quien al Principe parece.
Sabed que este es su retrato,
y por el le doy la vida.
Pr. Ya fuera dulce homicida
al bien que te deuo ingrato.
Yo soy propio, y semejante
al Rey, que negando estoy,
Clarinarte, Reyna, soy,

yo soy el soldado amante.
Tu amor me ha traydo ás,
si mi amistad no te agrada
Alça buen Conde la espada,
matame luego. *Con.* Yo a ti?
alça del suelo, y de amigo
me dà mil vezes tus braços.
Ro. Y con mas estrechos laços
a tu amigo, y enemigo.
Has andado bueno? *P.* Creo.
que sabiendo mi passion,
has dado tal galardon
al fuego de mi desseo.
Aqui al fin hazemos pazes.
Ro. Eres mi Rey, y mi esposo.
Pr. Premia al Conde vitorioso,
o que a todos merced hazes.
Ro. Con Ginebra mi querida
le doy la gouernacion
de Gelanda. *C.* No es razon,
que mayor premio te pida:
Si es que le estoy obligado
por mucho amor a Ginebra.
Pr. Desta paz que se celebra
quede mi campo auisado.

Sale Calidoro.

Ca. A penas Reyna inuicta en el Palacio
la fama suena de que en el reside
el Principe famoso Clarinarte,
quando otra fama en diferentes vozes,
viene diziendo como el Rey su padre
desembarcado agora en nuestra playa,
viene jurando de passarle el pecho.
Pr. Ya que passè el estrecho,
y que mi padre injusto me persigue,
mas yo hare que su furia se mitigue,
venid todos conmigo, y vos esposa
cõmigo no temays. *Ro.* Mi biẽ quiẽ puede
si tal defensa el cielo me concede,
y siendo vuestro padre mi enemigo.
Con. Hanse de hazer algunas preuenciones?
P. Las armas contra el padre, son razones.
Vanse.

Sale el Rey con todos los soldados.

Rey. P'antad el artilleria,
y essas pieças de campaña
jugaran con fuerça estraña
guardando la infanteria,
Ya todo el lienço rompio.
Man. Ea soldados a el.
Ry. Entre el furioso tropel,
pues tan buena puerta abrio.

Sale

Sale el Principe, y la Reyna abraçados.

Pr. Porque no se ha de entrar fuertes soldados,
si no ay aqui defensa mas famosa,
si os aguardan los muros derribados,
mis braços, mis desseos, y mi esposa,
vuestros son essos Reynos conquistados,
mas que con sangre, con la paz dichosa,
entrad por sus tesoros excessiuos,
y al Rey lleuad aquestos dos cautiuos.
Christiano soy, y soy vuestro heredero,
del Rey soy primogenito, y solia
ser vuestro Capitan, y el que primero
vuestros gallardos pechos encendia,
si junta Escocia aquesse Reyno entero,
sin sangre vuestra, y sin deshonra mia,
si he buscado muger que al Rey amaua,
adonde os sirua aquessa furia braua.
No veys que si el Rey tiene mal intento
ha sido justo darle tal desuio,
y que fuera acetar el casamiento
en daño vuestro, y en notable mio,
yo os doy señor en paz, Reyna a contento,
de quanto cerca el mar elado, y frio,
casada con su igual, y Rey tan vuestro.

1. Rey nuestro es Clarinarte. 2. Rey es nuestro.
Dinacreonte, desde oy mas perdona,
si las espaldas contra ti boluemos,
pues las sacamos contra su persona,
que es el mismo que alli presente vemos:
dale los braços luego, y la corona,
y por muger la Reyna que queremos,
ò moriras sin duda. Rey. A mi soldados?
de tal fiereza y sinrazon armados.

1. Perdone, ò muera. Tu. Muera, ò le perdone.

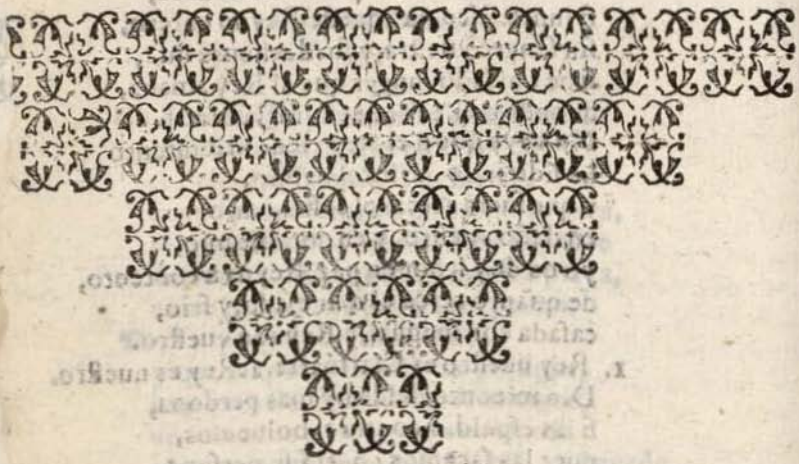
Rey. Pues alto, desuiad essas espadas,
para que con mis braços le corone.

2. Agora si, que nuestro campo agradas.

Rey. Ya vuestro casamiento es bien que abone
prendas por fuerça de mi pecho amadas,
dadme essos braços. Pr. Antes de rodillas
te besaremos essos pies que humillas.

Rey. Tu eres mi hijo, y Rodiana bella
mi hija, y tu muger. *Ro.* Yo ſoy tu eſclaua.
entra en eſta ciudad, y reyna en ella,
que para ti tan bien guardada eſtaua.
Rey. Yo quiero q̃ de oy mas ſe nombre en ella
la cabeça del Reyno. *Pr.* Aqui ſe acaba
con deſpoſorio, y fieſta ſemejante
la hiſtoria cierta del ſoldado amante.

Fin de la famoſa comedia del ſoldado amante.



MVER-